



EDUCACION

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA
SAN JOSE, COSTA RICA

REVISTA DEL MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA
AL SERVICIO DEL MAGISTERIO

ENERO - FEBRERO

1964



SAN JOSE, COSTA RICA

EDUCACION

REVISTA DEL MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA
AL SERVICIO DEL MAGISTERIO

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL
SECCION DE PUBLICACIONES

Nº 40

Enero - Febrero de 1964

Año X

EDITOR A

LILIA RAMOS

SAN JOSE, COSTA RICA

Indice

enero-febrero 1964

Editorial	3
BIENESTAR DEL EDUCANDO	
ACERQUEMONOS A LOS ALUMNOS	
Antonio M. Arce	5
El niño, ese desconocido	
Verine	10
METODOLOGIA	
Fundamentos, métodos y términos para la enseñanza del arte creador infantil	
Beatriz S. Vettori	12
El dibujo infantil	
María Leonor de Carbo	14
Lecciones de apreciación	
George A. Mirick	24
ACTUALIDAD EDUCATIVA	
Qué es un buen maestro?	40
La orientación en la escuela moderna	42
Tendencias modernas en la enseñanza primaria de los Estados Unidos	44
El calendario en la enseñanza del aprendizaje	46
ADMINISTRACION	
Fines-planes y contenidos para programas de educación primaria	52
CARTAS	
Tiquicosas	
Miguel Salguero	65
Víctor Ml. Delgado	66
Isaac F. Azofeifa	67
UNESCO	
El niño y las matemáticas	68

EDITORIAL

Los programas de educación primaria ven la luz en este número de la revista, para llenar una urgencia del magisterio nacional: las ediciones hechas no alcanzaron para satisfacer la necesidad de todos los maestros en ejercicio*.

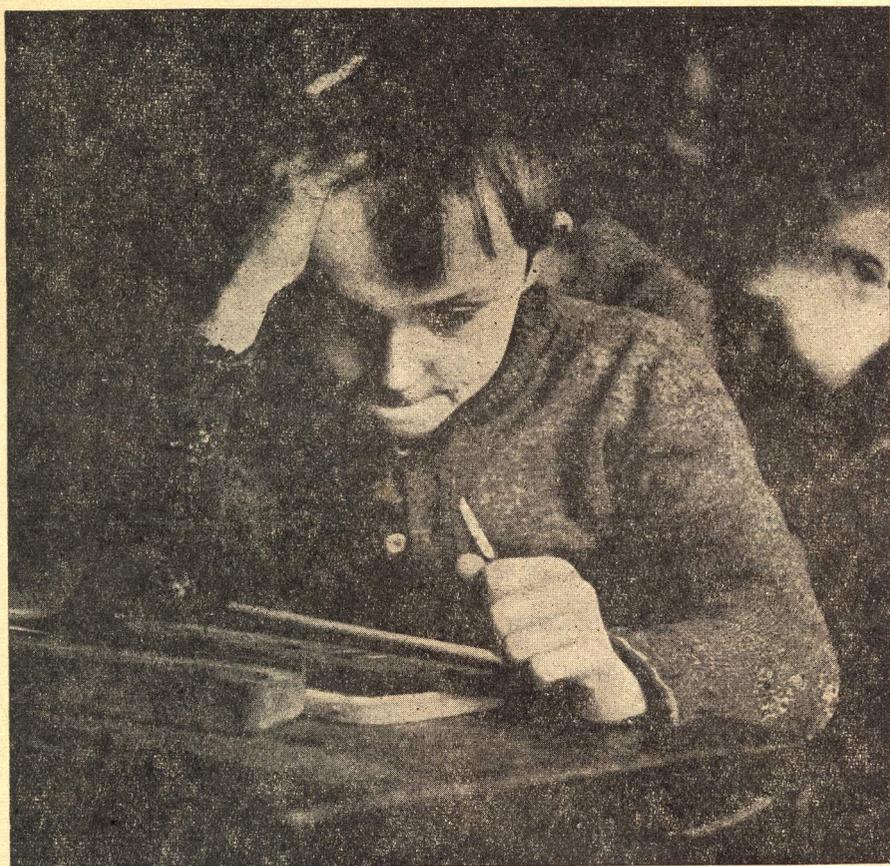
El buen educador siempre estudia el plan de trabajo antes de ponerlo en ejecución, aun cuando vaya a tener el mismo grado bajo su responsabilidad. Además, al hacerlo, evoca las experiencias de sus años de labor, ya que sabe el provecho que de ellas puede obtener.

El novato debe analizar muy bien el programa, única manera de darse una visión general para tomar las disposiciones pertinentes.

Y nadie en menester docente, se libra de la obligación de ir observando el desarrollo del programa: de otro modo caerá en errores nocivos para todos.

La editora resolvió transcribir algunos ensayos que ofrecerán muchas ideas constructivas a los lectores de Educación.

(*) En la actualidad hay 8.557 en las escuelas oficiales.



Maestro: Informése bien. Sea claro, preciso y ameno en el desarrollo de los programas. Los enigmas o rompecabezas consumen tiempo y energías y desaniman a los estudiantes.

BIENESTAR DEL EDUCANDO.

ACERQUEMONOS A LOS ALUMNOS

ANTONIO ARCE M.

Es cierto que la gran mayoría de los maestros procuramos, día con día, mejorar nuestra labor. Para ello nos valemos de todos los medios a nuestro alcance. Fijamos nuestra atención en las observaciones atinadas de nuestros superiores jerárquicos. Pero hay un detalle sumamente curioso: son los alumnos los que tienen que soportar nuestros errores y, sin embargo, no les damos oportunidad de colaborar con nosotros para lograr un mejor éxito en la labor docente. Son ellos los que tienen más derecho a exigir de nosotros un mejoramiento completo, pero vivimos en la escuela ignorando muchas de sus múltiples inquietudes. No debiera ser así porque privamos a los niños del placer que puede y debe brindarles la escuela. ¿Qué debemos hacer entonces? Buscar la manera de encontrar nuestros errores interrogando a quienes diariamente los están soportando. Claro que ello es más factible en los grados superiores de la escuela. Por eso nos decidimos a hacer a los alumnos de nuestro sexto grado la siguiente encuesta:

¿Qué aspectos creen Uds. que debe mejorar el maestro, tanto en su carácter como en sus lecciones?

Nulos serían los resultados de ese trabajo o de otros similares si el maestro no ha logrado despertar confianza en sus alumnos. No es una faena tan sencilla como parece porque requiere la constancia de muchos meses y decimos que debe haber confianza porque sólo cuando existe es posible que salga a relucir la sinceridad.

Los niños deben para trabajar con libertad, estar seguros de que el maestro no tomará represalias por sus "atrevidas opiniones", y de que no hará uso de su arma: las calificaciones.

Observando el maestro atentamente las respuestas de los alumnos puede encontrar sus propios errores, teniendo oportunidad además de ampliar sus observaciones psicológicas acerca de los niños.

Situémonos en el terreno de los hechos para comprender mejor.

De los dieciocho alumnos presentes el día que se hizo la encuesta, criticaron el carácter del maestro dieciséis, dos prefirieron no hablar del asunto. ¿Por qué? ¿Será acaso que no se les ha sabido despertar confianza, o que son de esos niños conformistas que todo lo encuentran perfecto? ¿Será que esos alumnos no están todavía capacitados para opinar? He aquí algunas interrogaciones que el maestro debe contestar.

De los que opinaron, un 80% cree que el maestro no es lo suficientemente enérgico y que por eso el grado es indisciplinado y un 20% que su carácter es "bueno", de lo cual se muestran plenamente satisfechos.

Veamos algunas de esas opiniones, tal y como ellos las escribieron:

"Lo que yo le encuentro de malo a Ud. para darnos lecciones, es que, cuando estamos muy desordenados, no nos corrige como debiera hacerlo". M. V.

* * *

"A mí me parece que debe darse a respetar un poco más y ser más bravo en todas las clases"..—E. Ch.

* * *

"A mí me parece que como somos tan desatentos debe Ud. ser más exigente para que guardemos más silencio y seamos más atentos para trabajar mejor".—G. A.

* * *

"Por mi parte en cuestión de carácter me gusta, porque Ud. sabe que a uno a veces le dan ganas de molestar y sin embargo, no nos manda carta a la casa informando lo malo que nosotros hacemos y así no les da motivo a nuestras madres para que sufran".—A. M.

* * *

"Por el carácter, más bien nos ha tratado con mucha consideración".—F. G.

* * *

¿No demuestran esas respuestas una viva inquietud de los niños, que el maestro había mantenido aprisionada con su indiferencia? ¿No indican que el maestro no debe tratar a todos los niños con un molde estrecho y común? Claro que sí.

* * *

Hay una opinión que nos hace comprender que el maestro debe ser atento en todos sus actos porque los niños miden sus movimientos, tanto en la escuela como en la calle. Héla aquí:

* * *

"El sábado pasado pasé por el costado Oeste del Parque Central con un saco de verduras al hombro, cuando salieron los maestros de la reunión; pasé junto a don Antonio y ni me dijo adiós; entonces pensé que no me había visto o que había sido por llevar el saco; por cierto que iba con la niña Angela".—H.Ch.

Observando lo que piensan sobre las lecciones, nos encontramos con que muchas veces estamos engañados. Hay algo más: hemos podido notar ciertas aficiones de los niños.

Leamos y reflexionemos con serenidad:

* * *

"A mí me gustaría que se dieran con más frecuencia las lecciones de historia".—R. S.

* * *

"Me gustaría que la lección de lectura se hiciera como siempre. Poniendo a leer a todos y a mí también para no distraerme".—A. B.

* * *

"Quisiera que nos diera con frecuencia matemáticas y lectura para ejercitarnos bien".F. C.

* * *

"Las lecciones de matemáticas no me gustan porque las encuentro muy aburridas".—R. S.

* * *

"¿Por qué no ponen las clases del lunes en la tarde de lectura libre como antes?"—W. O. S.

* * *

"Lo que no me gusta de las lecciones de historia, es que uno tiene que ir tomando apuntes para los resúmenes y total que uno no entiende, ni le pone cuidado a la lección. Y tal vez sea algo muy bonito que a uno le gusta".—A. S.

* * *

El comentario de esas opiniones es extenso y variado. Pero nos limitaremos a señalar lo más importante.

De la indisciplina o del desorden de un grado es, en la mayor parte, culpable el maestro. Sin embargo, se tiene la idea de que el alumno que en las lecciones de matemáticas molesta es "muy malo", cuando él diría si se le diera oportunidad, que no le gustan esas lecciones porque las encuentra muy aburridas.

El niño que en las lecciones de historia se entretiene en hacer barquitos de papel, no es un caprichoso, sino que la clase se le hace odiosa porque lo ponemos a tomar apuntes; y, sin embargo, le gusta la historia.

Hay otro niño desatento en la lección de lectura y es porque el maestro, por un descuido involuntario, casi nunca le da oportunidad de trabajar.

Estudiando cuidadosamente las respuestas nos encontramos con que hay alumnos a quienes les gusta mucho la historia, la lectura libre y hasta las tareas, revelándonos en parte sus aficiones:

De lo anteriormente expuesto se deduce la enorme importancia del acercamiento del maestro a sus discípulos, ya sea por medio de encuestas como la presente o en conversaciones amistosas. Pero es labor que requiere reflexión profunda. En el trabajo que comentamos se dice que un 80% cree que el maestro no es enérgico y que por eso hay indisciplina en el grado. Ahora bien: ¿Tendrán razón o estarán equivocados? ¿Habrá mala disciplina en el grado o es que tienen un concepto errado de lo que es disciplina, y que lo han adquirido a través de los años vividos en la escuela?

Todas esas interrogaciones necesitan sus respuestas, las cuales deben formarse mediante un estudio más serio y concienzudo del niño.

EDUCACION N° 72. Imprenta Española, 1939.
San José, Costa Rica.





Dibujo de Jorge Gallardo

EL NIÑO, ESE DESCONOCIDO

VERINE

La orientación de un niño comienza desde el principio de su vida. No se trata de decirle: "Tú serás cirujano como tu padre" o: "Tú serás licenciado, como el tío Arturo". El niño, ese desconocido, es un misterio que hay que respetar. Nosotros debemos ayudarlo a llegar a ser *lo que es ya en potencia*, y no a lo que nosotros deseamos que sea. Nuestra primera tarea es dotarle de un capital de salud. Un perfecto equilibrio físico y nervioso es cosa rara hoy día y exige el conocimiento de la dietética y la aplicación de una buena higiene física, alimenticia y mental.

Para lograr este equilibrio que facilitará la elección del porvenir, aconsejamos que se anoten en un cuaderno las observaciones que se hagan del niño, a medida que va creciendo; sus reacciones espontáneas, su capacidad de esfuerzo, su afición al trabajo intelectual, su habilidad en las labores manuales, sus antipatías, sus curiosidades, sus posibilidades, etc.; en resumen: hacer un retrato de su temperamento y de su carácter.

Sepamos de una vez para siempre que la observación simple e inteligente no puede, de ningún modo, conducirnos a un juicio definido, lo mismo que una prueba de "tests" perfectamente realizada. "Lo que el diagnóstico de una aptitud suministra es una probabilidad, decía Claparède. Si esta probabilidad confirma nuestra observación, hay gran posibilidad de que sea justa, aunque nuestra perplejidad sea grande en muchas versiones, ante la inestabilidad y evolución de las aptitudes, pues un niño puede cambiar por entero en la pre-pubertad o en la pubertad. Importa, pues, no precipitarse para tomar una decisión. Nuestras mejores intuiciones necesitarán ser controladas científicamente, pero ellas son, como decía W. James, una especie de preparación, por la cual el espíritu se orienta y se prepara para un examen más profundo.

Las observaciones de los padres constituyen el punto de partida absolutamente necesario para las investigaciones científicas de los orientadores; debemos, pues, enviarlas a los maestros de nuestros hijos que nos informarán sobre sus constataciones personales. Únicamente las observaciones de los padres y las del maestro, conjugadas permitirán al orientador acercarse a la esencia de las personalidades que estudian e intentar una síntesis.

"Una particularidad cualquiera no recibe su propia significación, si no es por su posición frente a la personalidad total". Toda analogía debe ser completada por la búsqueda de la relación con el conjunto de la personalidad".

También el niño tiene algo que decir. Es preciso que sepa que ninguno de sus educadores podrá hacer nada sin su colaboración. No puede uno imaginarse lo que un niño puede rendir cuando se le enseña a conocerse a "hacerse" o a "mejorarse" con sus propios medios personales, su voluntad propia y nuestra ayuda amable y comprensiva. Para los niños educados en una libertad confiada y dirigida, el problema de la orientación se plantea más raramente que en los

otros, porque muchos saben lo que quieren ser y lo que quieren hacer, no habiéndose propuesto la elección futura, en las conversaciones familiares, con ansiedad, como un problema difícil, sino como un juego en que se trata de ganar la partida. Si el niño duda, démosle seguridad, pues muchas veces es nuestro propio enervamiento el que complica las cosas. El niño indeciso será el primero en pedir que se le someta a un "test", y es preferible que el deseo parta de él mismo, porque su reacción ante las pruebas será más espontánea y su actitud abierta, simpática, facilitará la tarea del investigador y el manejo de sus "útiles" que exigen ser empleados no sólo científicamente, sino con arte, y el arte es personal; y sufre la influencia de los imponderables.

La finalidad de los tests es la de informarnos sobre determinadas funciones mentales, (memoria, atención) y sobre las capacidades objetivas del niño. A partir de Binet y Simon ¡con qué rapidez han proliferado! Lo que se pide a un test no es solamente un pronóstico, indicaciones sobre aptitudes, sobre disposiciones que permitan cultivarlas o no. Se puede ganar tiempo evitando un aprendizaje inútil. Sería necesario poder escoger el orientador de sus hijos y, en caso preciso, hacer confirmar su pronóstico por otro, si dudamos de su exactitud. Un buen orientador no es siempre el sabio que se amuralla tras una sola prueba, que debe ser "la conclusión y cristalización de un laborioso trabajo" (Lagache).

Cada orientador tiene sus opciones de preferencia; un gran número de perfectos técnicos componen la mayor parte del tiempo sus baterías de tests y actúan como virtuosos con ellas; los buenos investigadores, a la vez buenos técnicos y buenos psicólogos, son los capaces de opción y de síntesis porque se someten a las exigencias de la vida. Podemos otorgarles confianza y sobre todo si nosotros hemos colaborado con ellos. Si esta colaboración se realizase plenamente un día, ha dicho Carnois, se habría dado un gran paso hacia la unidad de la psicología y para el bien de nuestros hijos.

Para aquellos que están bien dotados y tienen una vocación bien precisa, el problema de la orientación no deja de plantearse lo mismo que para los que quieren volver al campo o aquellos que por su habilidad manual les incita a entrar en un centro de aprendizaje. Más vale ser un buen técnico, un buen cultivador, o un buen obrero, que un intelectual fracasado.

Para las muchachas, el problema que plantean se hace inquietante, porque la avalancha femenina embotella todas las profesiones masculinas, mientras que muchas profesiones femeninas carecen de adeptos. Pero esto es otra cuestión de orientación sobre la cual habrá que hablar un día.

METODOLOGIA

FUNDAMENTOS, METODOS Y TERMINOS PARA LA ENSEÑANZA DEL ARTE CREADOR INFANTIL

BEATRIZ S. VETTORI

Decía Bernard Shaw que las Bellas Artes son el único maestro, fuera de la tortura y Platón afirmó que el arte debe ser la base de toda forma de educación natural y enaltecedora.

Pero, qué es el arte? Herbert Read, crítico de arte, poeta, filósofo y educador inglés que este año presidió en Córdoba la I Bienal Americana de Arte afirmó:

"El arte es una, de esas cosas que, como el aire o el suelo, está a nuestro alrededor, en todas partes, pero que raramente nos detenemos a considerar: y es artista —concluyó— quien, en mayor o menor escala, estima la belleza".

Y, cuánta es la necesidad actual, de sensibilizar al niño, en la estimación del arte, expresión del bien, de la verdad y la belleza.

Y, dado que la educación artística es del dominio de la pedagogía y no de la estética, corresponde al educador abocarse a esta tarea. Lo que interesa no es el saber del educador, sino su actuación, ese adaptarse en todo momento al nivel del pequeño que tiene necesidad del ambiente de grupo y sobre todo de la presencia de un maestro que lo ame, lo comprenda y lo anime. Por preguntas, más que por consejos, animando y no criticando, respetando y no imponiéndose. El educador es quien hace nacer el cuadro y no obstante no debe influir o sugestionar al niño. Su presencia es indispensable, pero sólo como guía y orientación.

Se debe dejar gozar al niño de la maravillosa experiencia de originar este espíritu creador que es el que lo libera de los complejos de inferioridad, tan perjudiciales a la infancia.

Y por último, no debe olvidarse, que la vida emotiva no es un aspecto de la existencia humana, sino el verdadero centro de la actividad psíquica, y física, y es en esto en que funda su eficacia el "arte creador infantil".

Una atmósfera adecuada de espontaneidad, de trabajo infantil feliz, de creación gozosa, es el secreto principal y quizás único, de un maestro excelente.

En arte infantil se puede hacer uso de una amplia serie de técnicas, pero éstas no han de ser enseñadas como si fueran por sí mismas, un fin, sino solamente como medios que sirven para concretar la expresión del vuelco emotivo del niño.

Para el dibujo de los más pequeños se hace uso de un lápiz de mina gruesa y blanda, también pueden ser utilizadas las barras de tiza pastel y la carbonilla. El trabajo en tamaño grande es siempre valioso para la mayoría de los más pequeños.

Un chico de cuatro a seis años es pintor por naturaleza y por ello resuelve mejor con pincel que con el lápiz; con el pincel se siente más libre y sus movimientos son más rítmicos, el lápiz en cambio obliga a cierta rigidez. El exceso de colores produce confusión, con dos o tres colores vivos y una total libertad para aplicarlos podrá producir unos acordes magníficos.



Esgafiado: para esta técnica se emplean lápices de cera y tinta china negra. Primero se cubre totalmente, (es decir, sin dejar espacios en blanco) la superficie del papel a emplear con cuadritos o rectángulos en distintos tonos, descartando el negro, marrón y azul. Luego se extiende la tinta china cubriendo totalmente la hoja. Una vez seca se efectúa el dibujo raspando con un objeto punzante. El efecto de esta técnica es "arte de magia para la imaginación infantil".

El trozado: no siempre puede recortarse el papel con tijera cuando son formas previamente trazadas; por una parte, este instrumento es de manejo delicado para los pequeños, y por la otra produce contornos secos y formas enjutas. Trazar con los dedos desarrolla cierta habilidad manual y proporciona al niño un conocimiento táctil del material.

El papel de diario es el más práctico para los comienzos; por su textura conviene especialmente para los primeros ensayos de trazado.

Los jirones de papel son puestos en su lugar primero, y luego pegados sobre una base de papel que haga contraste por su calidad o color.

En esta etapa se trata que el niño comprenda el juego de las manchas en un fondo, el de los llenos y el de los vacíos.

Ciertas variantes darán un interés renovado a este trabajo. Los pequeños pintores podrán realzar sus nuevos pegados con algunos detalles pintados, primero de un sólo color, luego de varios, o con algunos elementos de papel de color.

El Docente. Año I N° 9. Rosario, Argentina.

EL DIBUJO INFANTIL*

MARIA LEONOR DE CARBO

Dibujo, juego y lenguaje, he aquí tres grandes formas de actividad infantil que permiten conocer el grado de madurez mental. Tres símbolos de creación que revelan la marcha progresista, cada vez más firme, cada vez más armónica, cada vez más unificada, de la conciencia. El lenguaje, conquista maravillosa que levanta al niño del plano zoológico y lo incorpora a la vida racional; el juego, varita mágica que todo lo transforma y embellece para satisfacer la infatigable exigencia infantil, y el dibujo, medio expresivo valioso, es la escritura del pensamiento, el lenguaje de las líneas. Así, pues, el dibujo de extensión gráfica no es un mero pasatiempo infantil, sino una actividad espontánea que permite apreciar, de un lado, el contenido de la mente, y del otro, la cualidad de las adquisiciones infantiles. El niño dibuja para satisfacer una necesidad interna; por eso reproduce sólo lo que le interesa, aunque ello sea demasiado difícil; dibuja antes de escribir y este lenguaje de las líneas le produce un placer infinito, por eso, burla la vigilancia para garabatear, dichoso, las páginas de los libros, para

* A pesar de algunas discrepancias, la editora reproduce el artículo por estimarlo interesante.

pintarrajar los muebles y para cubrir, con sus laberintos de líneas, las paredes y las puertas. Y, por otra parte, el dibujo, ya lo dijo Rousseau, "es una buena gimnasia de los sentidos; medio excelente de entrenamiento visual y motriz".

La expresión gráfica así considerada, tiene una triple importancia y, por lo mismo, no debe tomarse como una asignatura en la vida escolar. ¿Por qué, en este momento de inquietud renovadora y experimental, todavía muchos de nuestros maestros permanecen indiferentes al valor que encierra esta actividad infantil? ¿Por qué no nos detiene a meditar el problema de la transformación que opera la escuela, haciendo del fervoroso dibujante de ayer el apático y descorazonado dibujante de hoy? Un análisis sereno e imparcial de las dificultades con que tropieza el niño, podría hacer luz en este problema. Respondamos a las siguientes preguntas:



¿QUE DIBUJA EL NIÑO?

Ya lo dijimos anteriormente: el niño dibuja lo que le interesa. No importa que eso que le interesa, sea difícil. Por este motivo resultan insípidas, sin sentido, para él, las clases de dibujo con temas impuestos por el profesor.

Una investigación nos permitió descubrir en nuestros niños un paralelismo entre la evolución del dibujo y los intereses, confirmándose así la opinión autorizada de los psicólogos que se han dedicado a los estudios del niño. He aquí las diferentes etapas:



INTERESES MOTORES (Dos a tres años)

Los primeros manejos del lápiz son más bien impulsos motores, al azar, desordenados, sin dirección ni orientación intencionadas. Los movimientos bruscos y torpes al principio, van coordinándose poco a poco. El dibujo no tiene un significado estable para el niño: tan pronto le da uno como otros, quizá según las asociaciones o semejanzas que establece cada vez entre los trazos y su imaginación*.



INTERESES CONCRETOS (Tres a siete años)

La mano, más diestra ya, es capaz de obedecer a la mente. El niño vuelca en el papel el contenido de sus preocupaciones: las cosas y los seres que le rodean. Hay que anotar ahora diferencias marcadas entre los dos sexos: la niña dibuja una serie de objetos y seres sin establecer entre ellos relación alguna para dar un contenido total, un significado unitario; distribuye indistintamente sus trazos en el papel; hay un amontonamiento de gráficos, sin localización adecuada en los planos correspondientes. La niña dibuja, preferentemente, escenas, localiza en sus respectivos planos los diversos objetos; prefiere dibujar paisajes e imprimir dinamismo en todos sus motivos. Las locomotoras están en movimiento, las hélices de sus aviones están girando, las bocinas suenan: todo es actividad. Más aún, hemos encontrado en los varones el dibujo de historietas en series, todo un conjunto de escenas que se suceden, desarrollando un tema completo. Hay que ver cómo ilustran los bordes de sus libretas y se divierten con sus "dibujos animados", como ellos los llaman.

* Vermeylen indica el 2º año de vida como el período de los intereses motores, pero éstos continúan interesando al niño hasta ceder el campo a los intereses glósicos.

INTERESES ABSTRACTOS

(Divididos en dos períodos cronológicos: de 7 a 10 años y de 10 en adelante). El dibujo empobrece notablemente en contenido. El aprendizaje de las diversas asignaturas escolares influye, ahora, en los motivos que el niño dibuja. Han desaparecido las diferencias entre los dos sexos: hombres y mujeres dibujan, más o menos, los mismos motivos.

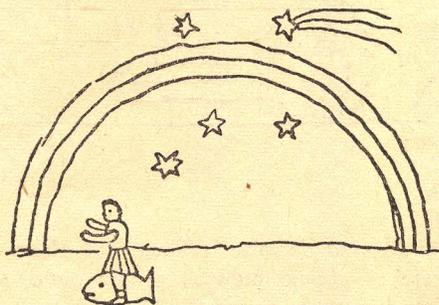
El último período de esta etapa señala en la actividad gráfica, caracteres bien diferenciados entre el varón y la niña. La inteligencia más madura ya, permite la discriminación entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto; esto, juntamente con el robustecimiento de los sentimientos altruistas y el desarrollo estético, impulsan las creaciones bien diferenciadas entre los dos sexos: la niña prefiere dibujar flores, corazones, motivos de belleza y utilidad para el hogar o de tonalidad emotiva; el varón crea magníficas interpretaciones de contenido político, democrático, patriótico. Los problemas que afectan al país o al mundo entero, hallan repercusión fervorosa en los muchachos que invierten su pensar y su sentir en originalísimas creaciones de fuerte contenido social.

COMO DIBUJA EL NIÑO

El niño dibuja con lo que tiene en su mente. Según el número de sus ideas y la claridad de sus percepciones. Y esto no es sino el resultado de un mayor o menor grado de capacidad mental determinado por diversos factores: herencia, disposiciones propias, ambiente. He aquí el motivo de las diferencias individuales. El niño mejor dotado posee un caudal más rico de ideas que se vierten al papel en fecundas representaciones —no importa la imperfección de los trazos—; el niño de escasa inteligencia, tiene menos material con que actuar, menos inquietudes, menos intereses, menos iniciativas.

LO QUE AUMENTA EL NIÑO A LA REALIDAD PERCIBIDA

A la realidad, el niño añade productos de su fantasía, de su imaginación. Mezcla y confusión de realidades e imaginación son los primeros rasgos gráficos del niño, mezcla y confusión más fuertes mientras más tierno es, porque su desarrollo mental no le permite todavía separar lo uno de lo otro. Más tarde, la intervención subjetiva, ese aumento de detalles imaginados, tiene intención de crear, de ser original, de imprimir un sello de personalidad.



DEFORMACION DE CIERTOS DETALLES

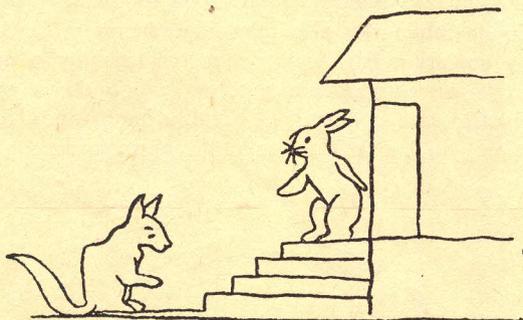
El niño deforma ciertos detalles porque dibuja sólo aquello que tiene en su mente, y como se lo permiten sus recursos motrices. Y al hablar de recursos motrices hay que insistir en que no se trata, únicamente de la habilidad o destreza de la mano; por encima de esta destreza manual hay que apreciar una aptitud o destreza visual, que permite al dibujante ver las cosas imaginadas, es decir, no presentes, creando dimensiones para cosas jamás medidas. Esta sensibilidad aguda de los ojos es muy importante; sin ella la mano no sería certera en sus trazos, pese a todo entrenamiento. La aptitud visual, en cambio, puede suplir a una mano torpe, consignando trazos característicos, pero fundamentales. Por esto, no hay que censurar la inutilidad y torpeza cuando encontremos dibujos imperfectos en los escolares y veamos los ineficaces esfuerzos por corregirlos. No es la mano: son los ojos los que no hallan el detalle que la hace fracasar; los ojos que no pueden precisar qué está mal ni por qué, pese al esfuerzo mental que alcanza a hacer notar, con su poder sintético, que el conjunto no está bien.

Y es así como avanza el niño, valiéndose de sus propias iniciativas, tropezando continuamente con su falta de técnica, de recursos orientadores y oportunos hasta que, poco a poco, la espontaneidad, gracia y derroche de trazos van desapareciendo junto con el placer de dibujar. Esta actividad, que en su principio fue espontánea, fecunda y maravillosa, se convierte con el paso de los años en tarea artificiosa que desconcierta al niño:

EL DIBUJO EN LA INFANCIA SIGUE LA MARCHA DE LA EVOLUCION MENTAL

Las pruebas recogidas en nuestros escolares confirman la sucesión de dos etapas diferentes que tienen íntima relación con la manera de ser infantil, en cuanto a la inteligencia se refiere. Esas etapas son:

- a) Ideográfica (más o menos hasta los ocho años).
- b) Objetiva o fisiográfica (desde los ocho años en adelante).



ETAPA IDEOGRAFICA

Es la primera en la vida del niño. Dibuja con placer sus ideas. La mano sólo obedece a su cerebro: dibuja para su propio gusto, sin intención artística y tan naturalmente como juega y parlotea. No tiene preocupación alguna por

reproducir conforme a la realidad externa; sus trazos son la expresión de "lo que desea", no de lo que ve. Los gráficos son ricos en significado, aunque imprecisos, torpes y defectuosos en la forma. Esta alegría despreocupada es la que el niño lleva a la escuela: lo único que le importa es representar las experiencias de su yo, lo que para él es importante, lo que él desea, lo que él siente. Por eso se ha llamado también, a esta fase o etapa, egocéntrica. Y el egocentrismo es una característica de la inteligencia en esta época. Los dibujos son esquemáticos, sincréticos, como sincrética es también su mentalidad.

ETAPA OBJETIVA FISIOGRAFICA

Poco a poco, la subjetividad que dominaba en los trabajos de los primeros años comienza a desaparecer; el niño principia a echar de menos la certeza de la mano, le preocupa la realidad exterior; el dibujo empobrece en contenido, pero mejora notablemente en precisión. El dibujo se hace objetivo. Importa ahora la forma. Los temas abundan, pero se refieren sólo a un motivo escueto: una flor, el retrato de un personaje de la Historia, un cubo, un croquis, una bandera, son las preocupaciones del escolar. Ahora tratar de dibujar con exactitud lo que ve, y llevado por este afán, borra, vacila, quedando inconforme siempre. Su inquietud ahora por la precisión del trazo, sin disponer de una técnica adecuada, sin la orientación efectiva que necesita, luchando a ciegas solo, con sus dificultades determina las primeras decepciones en el escolar. Muchos se detienen aquí; en esta lucha sucumben los más, y apenas un pequeño porcentaje consigue avanzar. Ha desaparecido la espontaneidad, y son pocos los decididos a continuar en la actividad, y más pocos aún los que han acertado en la precisión del trazo. El último paso que queda por vencer dirá quiénes son los escogidos para cultivar el dibujo con aptitud artística. Esta última dificultad es la perspectiva. Los que no fracasan aquí, probablemente, serán los artistas del mañana. Generalmente, el dibujo de la perspectiva no es posible encontrarlo en nuestros niños antes de los doce años, salvo naturalmente, casos excepcionales.

La representación de los planos y la perspectiva, es difícil para el niño. En la fase ideográfica, hacia el comienzo de ella, las niñas no representan el espacio. Todo está yuxtapuesto, una cosa a continuación de otra encima o debajo, sin distribución lógica. El varón, el mejor en este sentido, desde sus comienzos localiza bien en el espacio sus representaciones: los aviones están altos, entre las nubes; abajo están los trenes o barcos, los caminos, las casas. El dibujo con perspectiva fracasa terriblemente en los primeros intentos, pues al dibujar, por ejemplo, una calle, aparecen los transeúntes acostados en el suelo.

En esta etapa fisiográfica se manifiestan, también, los caracteres del desenvolvimiento mental. En los dibujos del niño aparece la preocupación por los detalles del objeto, lo que revela su capacidad de análisis; la imaginación creadora, cuando él logra vencer en la lucha por la exactitud, se traduce en originalidades sorprendentes; la lógica, la discriminación, el juicio moral, están expresándose en los gráficos, ya con los trozos o ya con leyendas que los acompañan.

COMO DEBEN USARSE LOS MATERIALES AUDIOVISUALES

El término "audiovisual" se usa para designar ciertas experiencias educativas como excursiones y visitas de observación; dispositivos y material didáctico como películas cinematográficas, placas fijas, transcripciones de radio, discos fonográficos, fotografías, maquetas, especímenes, franelógrafos, periódicos murales, en otras palabras, todo aquello que trasmite una idea o una experiencia a través de los ojos y los oídos.

En un artículo publicado recientemente en la revista *Grade Teacher*, declara el autor, Gardiner E. Gregory, Director de Educación Audiovisual de una escuela pública del estado de Nueva York, que la instrucción audiovisual hace resaltar el valor de la experiencia concreta y directa en el proceso del aprendizaje, mientras que otras formas de enseñanza acentúan la experiencia verbal y simbólica. De acuerdo con este educador hay cuatro principios cardinales que deben observarse si los materiales audiovisuales han de usarse eficazmente:

I. Debe haber correlación entre el material audiovisual y la materia que se estudia.

II. El maestro debe repasar y estudiar bien el material antes de su presentación.

III. El maestro debe preparar a su clase, dirigiendo la atención de los niños hacia los puntos de importancia que deben observar durante la presentación del material audiovisual, y hacer evidente su relación con la materia que se estudia.

IV. Después de la experiencia audiovisual, debe haber discusiones, pruebas, composiciones, o cualquier otra actividad didáctica directamente relacionada con el material.

En todos los casos el maestro debe elaborar un plan cuidadosamente antes de introducir los materiales audiovisuales. Las técnicas que utilice para ejercer el plan dependerán de su ingenio.

Si los materiales audiovisuales se usan debidamente con relación a las materias que se estudian, son varias las ventajas que podemos esperar:

1. Se reduce el verbalismo. Uno de los peores defectos de la enseñanza puede ser el uso de palabras que jamás llegan a significar nada para los alumnos. Los materiales audiovisuales proporcionan una base concreta para las ideas conceptuales; las palabras que antes no significaban nada, cobran sentido y se enriquecen cuando quedan asociadas con experiencias concretas. Por ejemplo, si para explicar el significado de diámetro, circunferencia, radio, arco, sector, cuadrante, octante, se trae una bicicleta al salón de clases y se demuestran estas palabras usando las ruedas como base, el alumno no olvidará fácilmente la lección.

2. Los materiales audiovisuales fijan lo que se aprende en forma permanente. La experiencia audiovisual es mucho más intensa y viva que la verbal,



y por consiguiente se graba mejor en la mente. Un ejemplo: en la aritmética, para enseñar las fracciones, el maestro puede valerse de platos de cartón cortados en dos, tres, cuatro o más partes, colocándolos debidamente.

3. Los materiales audiovisuales aumentan el interés y la concentración del alumno. Todos hemos observado con cuánto interés observan los niños una demostración práctica y cuánto les gusta tomar parte en ella. Basta con darles la oportunidad de apretar un botón, mover una palanca, improvisar algún artefacto, útil, etc., para que se iluminen sus rostros y se estimule su mente. Lo que hay que cuidar en todos los casos, y esto lo recalcamos, es que la experiencia está ligada al tema que se estudia sin permitir jamás que exista como cosa aislada, desviando el interés del niño hacia algo inconexo y fuera del programa de estudios.

4. Los materiales audiovisuales frecuentemente conducen a la participación directa en alguna actividad. Los alumnos que ven una película acerca de una competencia deportiva, la organización de un club escolar, la construcción de un campo de juego, la presentación de una obra teatral, fácilmente pasan de la observación a la acción. El maestro debe procurar mostrarles a sus alumnos películas y placas fijas que den a conocer prácticas útiles en la vida escolar.

5. Los materiales audiovisuales desarrollan la continuidad de ideas. La atención sostenida que el alumno presta a un programa de cine o televisión, así como a una demostración bien realizada, se debe al carácter concreto y directo de estas experiencias, al acoplamiento del símbolo verbal con lo visual y auditivo, y al cuidado que se ha puesto en la hilación de ideas.

6. Los materiales audiovisuales mejoran el vocabulario de los estudiantes. Esto sucede a medida que las palabras van adquiriendo un sentido concreto a fuerza de relacionarlas con experiencias audiovisuales. Una maqueta, una fotografía aérea de alguna ciudad o región, un mapa en relieve, etc., hacen que las palabras adquieran una vivencia que jamás tienen como símbolo escritos o verbales.

7. Los materiales audiovisuales amplían el campo de intereses y contribuyen a la eficacia, penetración y variedad de la enseñanza. Al demostrar sobre el franelógrafo, a base de recortes o dibujos hechos por los alumnos, nuestro sistema planetario; al exhibir fotografías de los niños de otros países, al tocar grabaciones de las grandes obras de la música, al mostrar reproducciones de las pinturas y esculturas del renacimiento— al hacer todas estas cosas, el maestro está poniendo al alcance del niño lo que su cerebro no podría captar si la enseñanza se llevara a cabo a base de textos y explicaciones verbales únicamente.



La naturaleza es fuente inagotable de observaciones.

LECCIONES DE APRECIACION

GEORGE A. MIRICK

Todo lo de la vida no está comprendido en la actividad agresiva. Hay momentos de reposo en los que el cuerpo y la mente son receptivos. "Lo que sucede" no se utiliza, pero se goza. En esos momentos nos entregamos a los espectáculos, sonidos y olores de la naturaleza —a la magnificencia de una puesta de sol, al canto de los pájaros, a la fragancia de los pinos. Y nos perdemos también en un relato, en un poema, en una canción, en un sermón, en una estatua, en un bello edificio, y cuando nos encontramos a nosotros mismos, quizá no somos más sabios ni mejores, pero nos sentimos vigorizados, refrescados e inspirados. Hemos estado en comunicación con algo coherente con nuestro yo mejor.

Eso es lo que quiere decirse con la palabra apreciación, ya que Fernald escribe en sus *English Synonymus*:

"Apreciar una cosa es ser profunda e intensamente sensible a sus cualidades o influencia, ver toda su importancia, darse cuenta de su valor o mérito; como por ejemplo, apreciar la belleza o la armonía, apreciar los servicios de una persona a una causa".

Vemos, pues, que aunque la apreciación no es un proceso de desarrollo mental, está condicionada, sin embargo, por la clase de mente que poseemos en un momento dado, por su sensibilidad, inteligencia y actitudes. Es la reacción de lo que somos a lo que se ofrece a nuestra aprobación, a nuestro goce y posible inspiración.

En la apreciación debe conservarse la individualidad.

Cuando realmente nos gusta una cosa, una persona o una influencia, abandonamos a ella nuestro propio yo. Es desastroso, por tanto, tratar de ocultarlo. Lo que somos en cualquier momento, es lo que nos ha hecho ser nuestra herencia y el uso que hemos hecho de las circunstancias. Somos nuestro más sagrado bien, y al decir "somos" incluimos a nuestros discípulos. La salvación del alma de estos niños, y no en sentido figurado, depende de la conservación de una auténtica aceptación de sí mismos.

Como consecuencia necesaria de sus diferencias de temperamento, y de cantidad y calidad de mente, se sigue que discreparán en sus gustos y aversiones. Pero ni ellos ni nosotros podemos desenredar la embrollada madeja de influencias que han hecho que sean lo que son, para poder contestar a la pregunta: "¿Por qué les gusta ésto y detestan aquéllo?"

Recordemos a este respecto la cita latina:

De gustibus non disputandum.
(Sobre gustos no hay disputa).

De igual modo se expresa Shylock en la escena de la Sala de Justicia de *El Mercader de Venecia*:

"Personas hay que no pueden ver un lechón preparado, otras que se trastornan si aperciben un gato, y otras cuando oyen el sonido nasal de la gaita. Los sones dueños del sentimiento, inclinan éste a su antojo, a la simpatía o a la repugnancia".

Sin embargo, estamos verdaderamente interesados en que a nuestros alumnos les guste lo mejor en costumbres y en artes, y llevados de nuestro celo, utilizamos irreflexivamente sistemas y métodos que tienden a imponerles *nuestras* preferencias. Ponemos un cuadro ante ellos, y decimos: "¿Verdad que esto es hermoso? Es la admiración de los que poseen un gusto refinado". O decimos de un poema o cuento: "Estoy seguro de que os va a gustar". De ese modo, creamos una situación en la que les es casi imposible reaccionar sinceramente. Les hemos colocado en una situación análoga a cuando nos hallamos en presencia de un artista o de un "crítico" de fama. Nos sentimos inclinados a aceptar su reacción como la reacción adecuada. A menos que estemos alerta, repetiremos sus alabanzas con tanta frecuencia que nos engañaremos a nosotros mismos creyendo que sentimos como él sentía, aun cuando a la sazón no tuviésemos una determinada reacción personal ante la obra de arte en cuestión.

Es esta una forma sutil de propio engaño que mina la solidez de nuestra personalidad. Cada vez más, contenemos nuestras propias reacciones, esperamos conocer como sienten otros, nos apropiamos de sus expresiones, de sus juicios y hasta de su entusiasmo y gozo y nos vanagloriamos de ello.

Naturalmente, este resultado es el que más lejos se halla de aquel que deseamos conseguir en nuestras "lecciones de apreciación", pero es el que lógicamente sigue a nuestro método. Sin embargo, antes de formular otros métodos es conveniente examinar un poco más la naturaleza de la apreciación en diferentes planos.

Nuestra reacción ante lo que vemos, oímos, sentimos, gustamos, olemos y tocamos, ante lo que leemos y pensamos, puede realizarse en el plano de las impresiones de los sentidos, en el plano de la comprensión o en el de los ideales. Cuando la reacción abarca estos tres planos, nuestra reacción es más fuerte, más rica, más estimulante, y más totalmente satisfactoria que cuando permanece en el primero o segundo plano.

Ejemplo:

Color.—El arco iris surge en el cielo.

En el plano de la comprensión, vemos los colores, pero, además, sabemos que obedecen a una infinidad de gotas de lluvia, cada una de las cuales es un prisma a través del cual pasa un rayo de luz, y a su paso se quiebra en los colores del espectro. Sabemos que las gotas de agua desde donde llegan a nuestros ojos los colores para hacernos ver un arco iris, no son las mismas gotas a través de las cuales llegan los rayos a los ojos de las personas que están junto a nosotros. Sabemos que si hay mil personas mirando el arco iris, debe haber otros mil arco iris, aun cuando parezca que todos miran al mismo. Por eso miramos el arco iris y decimos: "¡Qué maravilla!"

En el plano del ideal, vemos en el arco iris una promesa de Dios a su pueblo:

"Y dijo Dios: Esta será la señal del pacto que yo establezca entre mí y vosotros y toda alma viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos. Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de convenio entre mí y la tierra. Y será que cuando haré venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y acordarme he del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y toda alma viviente de toda carne; y no serán más las aguas por diluvio para destruir toda carne".

Para el que de este modo contempla el arco iris, es un mensaje de mente creadora. Permanece asombrado, se siente elevado por una especie de inspiración divina, adora. Este es el plano de la belleza.

Forma.—En la torre de una iglesia, álzase una cruz.

En el plano de los sentidos, esto no es sino dos trozos de madera unidos en ángulos rectos. Puede ser de proporciones agradables, pero para un salvaje no es más que una figura, en la que no hay nada más que advertir que en un círculo o en un cuadrado.

En el plano de la comprensión, un carpintero ve en ella una obra de ebanistería. Un mahometano la reconoce como símbolo de la religión de otros pueblos. La compara con las astas del totem y las ruedas oratorias. Comprende la significación que tiene para otros, pero a él no le conmueve.

En el plano del ideal, la cruz reúne lo divino y lo humano de la vida y sacrificio de Cristo. Inspira humildad, esperanza, respeto y adoración a aquellos para quienes es símbolo.

Gusto.—Una rebanada de pan.

En el plano de los sentidos, es alimento para el hambriento.

En el plano de la comprensión es, para un cocinero, una mezcla de harina, levadura y otros ingredientes que hubiera resultado un poco más suave si no hubiera cocido tan de prisa.

En el plano del ideal es, para los judíos en la Pascua de los Israelitas, recuerdo de la bondad de Dios en su época de necesidad, y para los cristianos en el Pan de la Comunión, el cuerpo de Cristo o su símbolo.

Tacto.—El contacto con una mano.

En el plano de los sentidos, nos agrada o nos desagrade la sensación de la mano que estrechamos cuando nos presentan a un extraño, o tal vez apenas sintamos la mano que tocamos.

En el plano de la comprensión el médico palpa la mano para determinar su temperatura o la sequedad de la piel. Está interesado en conocer algo por medio del tacto.

En el plano del ideal el enamorado busca la mano de su amada y se estremece a su contacto. De igual modo el contacto de la mano de un infante conmueve a la madre, la inspira y se convierte en el poder dominante de su vida.

Olores.—El perfume de incienso llena la estancia.

Su efecto es puramente agradable o desagradable sobre nuestro sentido del olfato.

En el plano de la comprensión, el comerciante en incienso distingue por el olor el que es de procedencia hindú, china o americana. No sólo sus sentidos, sino también su inteligencia entra en juego.

En el plano del ideal, el que rinde culto se siente transportado a estados de ánimo religiosos, a adorar. Es sensible a él como influencia religiosa.

Sonido.—Repican las campanas de la iglesia.

En el plano de la percepción sensorial, el tono y calidad nos agradan.

En el plano de la comprensión, sabemos que las campanas llaman a los fieles a la oración, pero no a nosotros. Podemos conocer también de qué están hechas las campanas y la calidad del tono que sólo puede producir un determinado fabricante. Podemos saber la historia de una campana o de un carillón. Pero todos estos son hechos de los que pensamos en el plano de la comprensión.

En el plano del ideal, el religioso devoto siente la sensación de que las campanas le llaman. Los recuerdos del pasado, las penas y placeres, el consuelo espiritual del culto, dan valor y un sentido de importancia a los sonidos.

Indudablemente, en este plano de apreciación debió escribir Tomás Moore:

AQUELLAS CAMPANAS DEL ATARDECER

¡Aquellas campanas del atardecer!
 ¡Qué de historias viejas trae su repicar,
 de cuando era joven, de aquel dulce ayer
 que, por vez postrera, la oí sonar!

Pasaron las horas de alegre vivir,
 y los corazones llenos de placer,
 moran en las tumbas, sin volver a oír
 aquellas campanas del atardecer.

Cuando yo haya muerto, aun repicarán;
 se oirá todavía su suave tañer,
 y otros bardos nuevos, quizá os cantarán
 ¡oh dulces campanas del atardecer!

GRADOS DE APRECIACION

Cuando decidimos que la apreciación se halla en tres distintos planos, a saber: el de los sentidos, el de la comprensión y el de los ideales o del espíritu, no queremos decir que sea únicamente la longitud de la vida la que determine el plano en que se encuentra nuestra apreciación en un caso dado. Esto está muy lejos de ser cierto. Muchos niños piensan y sienten en algunas situaciones en un plano mucho más espiritual que sus mayores. Es cuestión de experiencia, de "lo que se ha hecho con lo que sucede", más que cuestión de edad, y así podemos afirmarlo sin rebajar el enriquecimiento que el transcurso de los años trae a todos, en cierto grado. Y también los niños de la misma edad difieren en este aspecto. A nuestra memoria viene un incidente de *Dombey and Son*, anticuada historia, pero muy cierta en la vida en lo que tiene de esencial, que así lo pone de manifiesto.

Recordamos que Pablo Dombey había ingresado en una escuela situada junto a la playa. Su habitación daba al océano, y pasábase largas horas en contemplación desde su ventana. Su amigo Toots, muchacho de espíritu práctico, no podía comprender cómo era posible que una persona desperdiciase el tiempo de ese modo, y en cierta ocasión le buscó para descifrar el enigma:

"PABLO Y TOOTS
CONTEMPLAN
JUNTOS EL
OCEANO" Una tarde hallábase Toots sentado ante una mesa, repleta de correspondencia, cuando un propósito pareció asaltar su mente. Soltó su pluma y marchó en busca de Pablo, a quien tras largas pesquisas, halló al fin contemplando el paisaje desde la ventana de su reducido dormitorio.

—Dime —exclamó no bien hubo entrado en la habitación, por miedo de que se le olvidase su propósito— ¿en qué piensas?

—¡Oh! Pienso en muchas cosas grandes —repuso Pablo.

—¡En cosas grandes! —repitió Toots, considerando, al parecer, este hecho, sorprendente en sí.

—Si tuvieses que morirte —dijo Pablo mirándole a la cara (Toots se estremeció y pareció inquietarse)—, ¿no crees que preferirías morir en una noche de luna, cuando el cielo está claro y sopla la brisa, como anoche?

Toots miró recelosamente a Pablo y sacudiendo la cabeza contestó que no sabía.

—Ni siquiera soplaba —prosiguió Pablo— sino que sonaba en el aire como suena el mar en las conchas. Hacía una noche hermosa. Escuché largo tiempo el ruido del agua y después me levanté para contemplarla. A lo lejos había un barquichuelo, a plena luz de la luna; un barco de vela.

Tan fijamente le miraba el chiquillo, con tanta vehemencia hablaba, que Toots, creyéndose obligado a decir algo acerca de barquichuelo, murmuró: "contrabandista". Pero el recuerdo imparcial de que toda cuestión tiene dos partes, añadió: "o guardacostas".

—Un barco de vela —repitió Pablo— a plena luz de luna. La vela era como un brazo, todo de plata. Perdíase en la lejanía y ¿qué crees que parecía hacer cuando se movía sobre las olas?

—Hundirse —dijo Toots.

—¡Parecía hacerme señas —repuso el niño—, hacerme señas para que fuese!"

He aquí dos niños frente a los mismos hechos y, sin duda alguna, con el mismo conocimiento acerca de lo que veían, y, sin embargo, su apreciación difería, no sólo en género, sino en intensidad.

EL PLANO DE NUESTRA APRECIACION ES EL PLANO DE NUESTRAS MENTES DESARROLLADAS

Si difícil es para nosotros darnos cuenta de las limitaciones de la comprensión de nuestros discípulos por causa de la inmadurez, del estado no desarrollado de sus áreas cerebrales, más difícil nos es aun comprender que su capacidad de apreciación está también limitada por sus pasadas experiencias. Ellos, como nosotros, no tienen apreciación de aquello que ignoran, de aquello con lo cual no hay nada coherente en sus propias mentes, ni de aquello con lo que no están, en cierto grado, armonizados.

Los ejemplos son los mejores anteojos para ver, a través de ellos, la verdad.

Madame Montessori cita un incidente que señala la capacidad limitada de apreciación por falta de un género de educación sensorial relacionada. Escribe:

"Cierta día, oí que un cirujano daba una lección, a un determinado número de madres pobres, acerca de la manera de reconocer las primeras deformidades apreciables en los niños que padeciesen raquitismo. Confiaba él en lograr que aquellas madres le llevasen a los hijos que sufriesen esta enfermedad en los primeros grados, cuando el auxilio médico pudiese ser todavía de eficacia. Las madres comprendieron la idea, pero no supieron reconocer esos primeros signos de conformidad, porque carecían de educación sensorial para poder distinguir entre los signos que sólo ligeramente se desviaban de lo normal. Por consiguiente, estas lecciones fueron infructuosas".

Veamos otro ejemplo:

Hay en la ciudad de Boston un monumento a Phillips Brooks, el gran predicador de New England, en el siglo pasado. Está junto a Saint-Gaudens. Bajo la bóveda del púlpito, hállase el predicador como lo estuvo en vida, con el brazo extendido pronunciando su mensaje. Inmediatamente detrás, apoyando

una mano sobre el hombro del predicador, está una figura que representa a Cristo, y al fondo, álzase una cruz tan grande, que domina al grupo.

Los que se detienen ante el monumento pueden dividirse en tres clases, desde el punto de vista de la reacción apreciativa.

Una clase no ve en él más que un grupo de figuras de bronce. No saben nada del hombre, de su prédica, ni del estado religioso de la época en que fue pronunciada. Para ellos, el predicador es demasiado joven para poder causar impresión, la figura de Cristo es un poco incongruente y la cruz desproporcionada e impropia. En el plano de la percepción sensorial, poca gente parece sentirse impresionada ante este monumento. Tan fuerte fue la censura popular, que llegó a proponerse su desaparición, lo que sólo pudo evitarse por la decisión en contra del Tribunal Supremo del Estado.

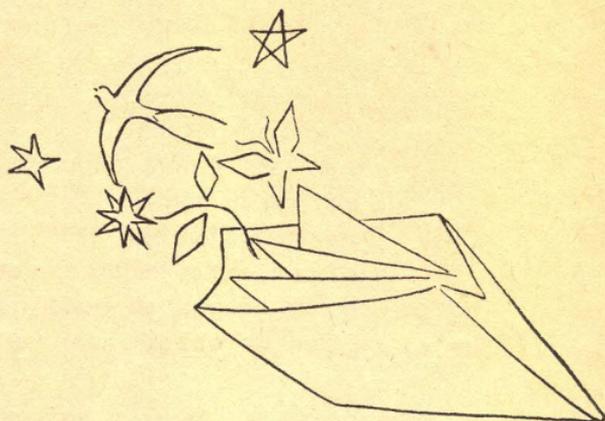
Otra clase de público se estaciona ante el grupo de figuras. Son artistas, artesanos y gente que considera a Phillips Brooks como un personaje histórico. Su apreciación se halla en el plano de las reglas de arte, del trabajo y de la veracidad histórica y de la sugestividad.

Y existe una tercera clase de personas que llegan a la apreciación de las mentes conmemorativas en cuya formación han entrado influencias de la vida y palabras del gran predicador; que formaron parte de aquella generación a la que expuso el mensaje de Cristo divinamente humano, de un Cristo cuya vida estuvo gobernada por la Cruz. Estas gentes no piensan que Phillips Brooks haya o pudiera haber envejecido, sino que lo consideran como encarnación de la juventud eterna, que da y explica a su época el mensaje de Dios a través de Cristo por medio de la Cruz, para sanar y rejuvenecer a los individuos y a las naciones. Para aquellos que tienen sus mentes repletas de ideas relativas al predicador y a su época, cuyos ideales ganaron su simpatía, es un satisfactorio recuerdo de un gran predicador, de una personalidad aun mayor y de los ideales que le guiaron e inspiraron.

Resulta pues, que nuestra apreciación no está determinada por lo que pueda contener la obra de arte, sino por el plano de desarrollo de nuestras mentes en el campo de las ideas que el artista trató de expresar. Casi podemos decir que lo que admiramos en una persona, en una obra de arte, en una parte de la naturaleza, es la que ponemos en ella.

APRECIAMOS AQUELLO QUE NOSOTROS MISMOS PONEMOS EN LAS COSAS

Cuéntase que una vez preguntáronle a Robert Browning qué significaba cierta estrofa de uno de sus poemas, a lo que repuso que había olvidado por completo lo que quiso decir, y cada cual estaba en libertad de atribuirle el significado que gustase.



Dibujo de Nora Artavia

He aquí lo que el propio Browning escribió a "cierta estrella":

MI ESTRELLA

Tengo una estrella
y sólo sé de ella
que, cual espato anguloso, en su tul,
lanza a su antojo
ya un dardo rojo,
ya una saeta teñida de azul.
Y mis amigos, en vana querella,
clamaban ansiosos por ver a mi estrella.

Mas, como una flor, se pliega; cae, cual un ave, en reposo,
y es Saturno quien consuela de sus ansias el ardor.
¿Qué me importa que su estrella sea un mundo esplendoroso?
La mía me abrió el alma; por eso es suyo mi amor.

¿Qué es lo que realmente amaba el poeta? La estrella era un mundo incandescente a millones de leguas de distancia; y, por supuesto, sin mente, ni alma, ni ninguna otra cualidad humana. ¿Qué es, pues, lo que amaba? ¿No era su propia alma que él había puesto en ella?

Una estatua desnuda es vulgar o divina, según que la dotemos de vulgaridad o divinidad con nuestro pensamiento. No es más que un bloque de mármol, pero ¡de qué manera tan diferente la ven algunas personas!

Como implícitamente repuso Browning a su inquiridor, lo que ponemos en las cosas es inmensamente más significativo que lo que el autor o el artista tenía en su imaginación. Lo que él expresa, es importante para él, pero a los demás no les interesa. El curioso querrá conocer qué es lo que el creador de una obra de arte quiso significar, pero, si lo descubre, de poco habrá de servirle su conocimiento. No enriquecerá en mucho su apreciación. Preguntóle a un músico alguien que deseaba "escuchar inteligentemente" mientras tocaba la "Canción de Primavera" ¿qué es lo que Mendelssohn tenía en su imaginación cuando la compuso? El músico repuso: "No os molestéis en eso. Abandonaos a la música, y si sentís revivir los tiempos de primavera, esos serán los únicos significados de importancia para vos. No os esforcéis, sin embargo, en recordarlos, pues acaso la "Canción de Primavera" no sea para vos sino bellos sonidos, y no podrá ser otra cosa solamente con intentarlo".

Así ocurre, ¿no es cierto?, con los retratos de nuestros amigos. No son mas que efigies, sombras de personas fundidas en papel sensibilizado, pero cada vez que las miramos las hacemos vivir con los pensamientos y sensaciones de nuestras mentes y nuestros corazones.

En nuestra apreciación, somos como Narciso que se enamoró de su propia imagen reflejada en el estanque, o como Pígalión que abrió una pasión por la estatua que él hizo: tan afortunado fue en dotar, al mármol sin vida, de sus propios ideales sobre la mujer.

ALGUNOS OBSTACULOS PARA LA APRECIACION INMEDIATA

Todo lo que se nos ofrece para ser apreciado tiene dos fases: forma y significado.

En algunos casos la forma puede ser agradable, pero el significado nulo o ininteligible. Las coplas infantiles, los versos festivos, la música del "jazz", los cuadros de Brownie y gran parte del teatro popular, son ejemplos del primer caso; la Venus de Milo es muestra de una forma bella que oculta su significado.

También puede haber significados profundos expresados en forma desagradable para nosotros. Ejemplo: las ilustraciones de Doré del *Infierno* del Dante, algunas estatuas de Rodin, los frescos de Sargent y los escritos de Henry James.

El supremo arte es el significado que despierta interés universal expresado adecuadamente en forma apropiada.

Pero puede suceder que la forma no sea agradable al principio, por no ser ordinaria, convencional o conocida. Por esa razón no nos gusta inmediatamente un modelo de sombrero o de vestido, que luego llegamos a admirar a medida que vamos acostumbrándonos a él. Durante mucho tiempo, los artistas occidentales consideraron defectuoso el arte japonés, mas ahora esos mismos artistas lo aprecian por su exquisito refinamiento. Por esto es por lo que, naturalmente, poco aprecio podemos tener de la literatura extranjera en la que no estamos versados.

De nuevo venimos a parar al punto en que vemos que sólo apreciamos aquello que estamos preparados para apreciar. Puede una persona no estimar un cuadro u otra obra de arte cualquiera, bien por no tener en sí un caudal de ideas coherentes con aquellas sugeridas por el objeto, o bien porque la forma sea tan distinta de la que está acostumbrado a contemplar que se sienta incapaz de poner en ella idea ni sentimiento alguno.

EJEMPLOS DE LITERATURA

Estos diversos obstáculos que se ofrecen a la apreciación de los niños, han sido objeto de poca consideración por parte de los confeccionadores de nuestros libros de lectura escolar, al hacer las selecciones de poesías. Por tanto, toda la responsabilidad de reconocer esas dificultades y precaverse contra ellas, recae sobre los maestros. Los ejemplos siguientes servirán para dar una idea más concreta de las manifestaciones hechas en el anterior epígrafe.

He aquí dos poemas sobre las aves. Compárense en forma y significado, con vista hacia la probabilidad de que sean apreciados por niños de once y doce años.

A UNA ALONDRA

¡Trovador de los aires! ¡Peregrino del cielo!
 ¿Desprecias tú la tierra, de penas abrumada,
 o, al batir de tus alas, dejas sobre el suelo
 donde tu nido yace, tu alma y tu mirada?
 ¡Nido donde reposas cuando ese es tu deseo,
 quietas tus alas trémulas; callado tu gorjeo!

Deja a los ruiseñores su floresta sombría;
 tu retiro es paraje de luz esplendorosa,
 desde donde derramas torrentes de armonía
 con impulso divino, sobre la tierra umbrosa.
 ¡Como el sabio te encumbras, sin vagar por el suelo,
 fiel a los mismos fines del Hogar y del Cielo!

Wordsworth

EL TORDO

"Ya viene el verano, ya viene el estío,
 ya siento, ya siento su ardor;
 otra vez luz, hojas, vida y amor mío".
 Sí, tal, mi silvestre cantor.

Canta el año nuevo bajo el amplio manto
 cual cantabas el año de ayer.
 "Nuevo, nuevo, nuevo", Entonces, ¿lo es tanto
 que tan loco tu canto ha de ser?

"Amor, trinos, nidos, crías, nuevamente".
 ¡Jamás vi un profeta tan loco!
 ¡Si el campo tranquilo que tus cantos siente
 margaritas no tiene tampoco!

"Ven aquí de nuevo, año afortunado".
 ¡Oh trinos que libres se van!
 Ya llega el verano, ya viene, mi amado;
 los inviernos ocultos están.

Tennyson

A continuación damos un ejemplo de una idea sencilla expresada en palabras nada comunes y en estilo conceptuoso, que no es extraño advertir en lecturas para niños de once a trece años. Únicamente copiamos la primera estrofa:

AL DIENTE DE LEON

Florequilla que creces al borde del camino
 la senda polvorienta orlando con tu oro,
 oh, pristina promesa de mayo y su tesoro
 que los niños arrancan con orgullo sin tino,
 esforzados piratas que, con gozo profundo
 en la tierra creyeron hallar un Eldorado
 sin igual entre toda la riqueza del mundo:
 para mí, florecilla, eres lo más preciado
 que brotó, entre las flores, del venero fecundo.

Lowell

Las dos composiciones siguientes son muestra de las graduaciones de significados que pueden encerrarse en la simple expresión del estilo humorístico, rayano en lo disparatado. Toda la idea y el sentimiento de Holmes se halla en la superficie, mientras que Carroll parece decir al lector: "Aquí tienes unos cuantos disparates, si es eso lo que tu mente busca y todo lo que está dispuesta a apreciar, pero también hay aquí conocimiento, comprensión y sabiduría, alimento para todos los grados de inteligencia, y hasta para el filósofo. La mesa está dispuesta, servíos a vuestro gusto".

EL COLMO DE LO GROTESCO

Escribí algunas líneas cierto día
 con pasmosa y veraz vena festiva,
 y pensé, como siempre, que excesiva
 su excelencia la gente juzgaría.

Resultóme tan cómico su efecto
 que estuve a punto de morir de risa,
 si bien he de advertir a toda prisa
 que, por lo general, soy circunspecto.

Llamé al sirviente, que acudió oficioso.
 ¡Cuánta amabilidad la del criado,
 obedecerme a mí, frágil, delgado,
 él, de cuerpo robusto y vigoroso!

—Esto a la imprenta —le ordené expedito,
 y luego, por lucir mi vena cómica,
 le dije, a modo de humorada irónica,
 —¡Lo que me va a costar el trabajito!

Le dí el trabajo y vigilé anhelante
 y vi cómo atisbaba el contenido,
 mas no bien una línea hubo leído
 una mueca contrajo su semblante.

La siguiente leyo; pero en seguida
su sonrisa se abrió de oreja a oreja,
y al leer la tercera, ya no deja
de escucharse su risa contenida.

A la cuarta prorrumpe en un rugido,
a la quinta, revienta sus calzones,
a la sexta, se saltan seis botones
y sobre el suelo cae desvanecido.

Diez días y diez noches, de vigía
quedéme junto al pobre desdichado;
desde entonces jamás heme arriesgado
a escribir con la gracia que podría.

Holmes

LA MORSA Y EL CARPINTERO

Brillaba el sol sobre la mar dormida
con toda su potencia,
para dar a las aguas transparencia
esplendente y pulida.
Extraño caso tan atroz derroche
pues, en el amplio mar era de noche.

Mustia, la débil luna rielaba,
pues, la pobre, creía
que, terminado el día,
lo que allí hubiera, al sol, no le importaba.
—Es poco amable —murmuró molesta—
venir ahora para aguar la fiesta.

Húmedo estaba el mar cuanto podía,
seco el árido suelo,
ni una nube en el cielo se veía
ya que no había nubes en el cielo.
No sentíanse pájaros volar
pues pájaros no había en el lugar.

La morsa y el paciente carpintero
abrumados de pena,
al ver tan grande cantidad de arena,
gemían con acento lastimero:
—Si desapareciera esto algún día
¡qué cosa tan magnífica sería!

—Si con diez estropajos, diez doncellas,
 año y medio fregasen,
 ¿creéis —dijo la morsa— nos dejasen
 sin un grano de ellas?
 —Lo dudo —el carpintero replicaba
 y una lágrima amarga derramaba.

—¡Ostras, veníos a paseo un ratol!
 —fue de la morsa el ruego,—
 ¡Breve el paseo y un coloquio grato
 junto a la orilla, luego!
 Pero de cuatro no pasad ninguna
 si hemos de dar la mano a cada una.

La ostra mayor, miróle fijamente
 pero no dijo nada,
 guiñóle el ojo picarescamente
 y movió la cabeza descarada.
 Queriendo así decir con este hecho
 que prefería no salir del lecho.

Pero cuatro pequeñas, presurosas
 corrieron al festejo,
 con limpio casacón, caras lustrosas
 y los zapatos como claro espejo.
 En verdad que el suceso raro es,
 porque las ostras ¡ay! no tienen pies.

Cuatro nuevas siguieron el camino
 y otras cuatro además
 y después un compacto remolino,
 y más, y más, y más.
 Todas saltando entre la blanca espuma
 por trepar de la playa hacia la bruma.

La morsa y el paciente carpintero
 anduvieron muy cerca de una milla
 y, sobre un arrecife de la orilla,
 sentáronse primero.
 Después, como descanso a su carrera,
 esperaron las ostras en hilera.

La morsa dijo: —Ya llegó el momento
 de hablar de muchas cosas,
 de zapatos, de buques, de cemento,
 de reyes y de rosas;
 de por qué bulle el mar de los marinos
 y de si tienen alas los cochinos.

—Mas antes de empezar nuestro debate
 —suplicaron las ostras— un momento,
 que estamos sin aliento
 y todas somos gordas de remate.
 —No hay prisa —les repuso el carpintero—
 y diéronle las gracias por su esmero.

—Una hogaza de pan —la morsa dijo—
 es lo primero que necesitamos,
 y pimienta y vinagre son, de fijo,
 muy buenos para el fin que nos trazamos.
 Si estáis para el suceso prevenidas,
 ya podemos comer, ostras queridas.

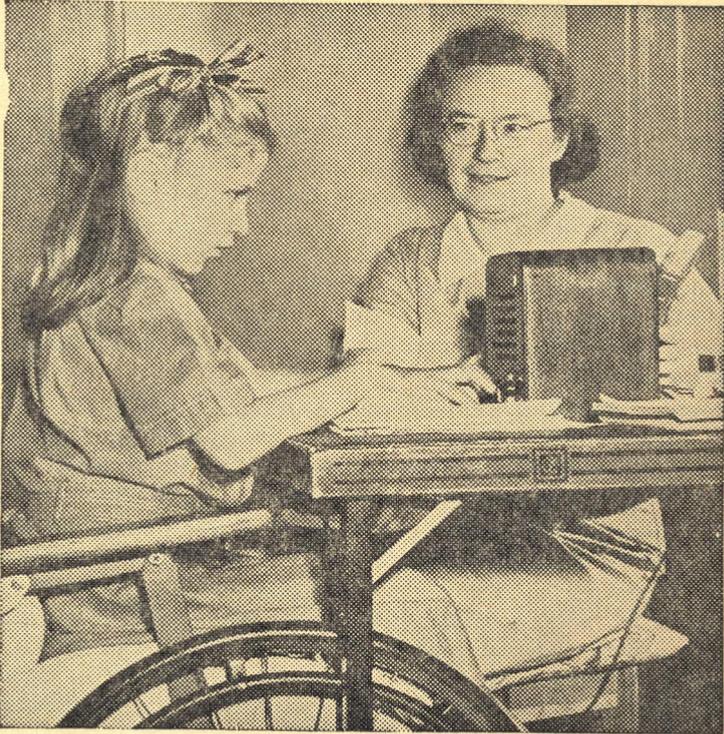
—¡Pero a nosotras, no! —con ansiedad
 exclamaron las ostras al preverlo—.
 Tras de tanta bondad
 sería algo muy lúgubre el hacerlo.
 La morsa murmuró: —¡Bello celaje!
 ¿No admiráis el magnífico paisaje?

—¡Sois de amabilidad tan refinada,
 tan grata y complaciente!—
 El carpintero dijo solamente:
 —Cortadnos otra nueva rebanada.
 Que no fuééis tan sorda prefiriera
 y las cosas dos veces no pidiera.

La morsa replicó: —Vergüenza siento
 de jugarles ahora esta partida,
 después de la venida
 hostigadas a trote tan violento.
 El carpintero dijo con voz hueca:
 —¡Que estáis desperdiciando la manteca!

—Por vosotras lo siento
 —clamó la morsa— pues me dáis gran pena—
 y derramando lágrimas sin cuento
 escogió la más llena.
 Sin olvidar, en tanto, que el pañuelo
 aliviase el torrente de su duelo.

El carpintero murmuró: —¡Ostras mías
 excelente excursión junto a los mares!
 ¿Habremos de volver a nuestros lares?—
 mas nadie respondió a sus letanías.
 Nada extraño, en verdad, tanta mudez
 pues comiéronse a todas de una vez.



Un maestro por vocación, siempre estudia la personalidad del educando para ayudarlo idóneamente.

ACTUALIDAD EDUCATIVA

¿QUE ES UN BUEN MAESTRO?

Algunos de los más grandes hombres de la historia han sido maestros Sócrates lo fue. Y su discípulo Platón también lo fue. Fundó una Academia que se hizo famosa, a la cual acudió como estudiante otro gran maestro. Aristóteles. Qué magnífica serie: Sócrates, Platón, Aristóteles!

¿Pero cuáles son las cualidades que distinguieron a estos hombres y que siguen distinguiendo a todo buen maestro?

Sócrates decía que él enseñaba a la gente a pensar. Hablaba poco, pero hacía muchas preguntas, y dejaba que sus discípulos hablaran. Con sus preguntas, les demostraba aun a los más cultos, que era muy poco lo que el hombre sabía y mucho lo que tenía que aprender, Platón fue más sistemático que su maestro. Sócrates enseñaba en las calles mediante la conversación. Platón fundó una escuela que llegó a ser un notable centro de investigación, donde se requerían exámenes de admisión y que había que observar cierta disciplina. De su maestro Sócrates, Platón había aprendido que sólo se puede educar mediante el razonamiento. Su método era el de hacer preguntas que obligaban a pensar, "conversar con la Razón".

Aristóteles prefirió el método científico de razonamiento. En su Liceo se practicaba la investigación científica y el razonamiento analítico. Mostró a la humanidad que el saber es un constante proceso de descubrimiento.

En su libro *El Arte de Enseñar*, el educador norteamericano Gilbert Highet pone como primer requisito para el buen maestro, el conocimiento de su materia. Esto parece una verdad demasiado evidente. Pero no lo es si consideramos que conocer una materia significa ir más allá del texto escolar y de los conocimientos que el alumno necesita para pasar el examen. El maestro debe estar al tanto de los adelantos que se logran en su materia de día a día, de año en año. Debe estar en condiciones de poder estimular y animar a los alumnos que manifiesten talento o interés excepcional en la materia, mostrándoles qué porvenir les espera si se especializan en ella, abriendo ventanas hacia lo que está allá del salón de clases. En pocas palabras, el maestro, para conocer su materia, debe seguir aprendiendo él mismo. Enseñar y aprender son procesos inseparables.

En segundo lugar, el maestro debe sentir interés genuino en la materia que enseña. Debe gustarle. El maestro que no se interesa en su materia, se fatiga fácilmente. Este requisito está íntimamente ligado con el anterior. Si el maestro sigue estudiando, si sigue aprendiendo e investigando todo lo nuevo que hay en su especialidad, se renovará constantemente y podrá comunicar un interés fresco y espontáneo a sus alumnos.

En tercer lugar, el buen maestro debe querer a los niños y a los jóvenes. Si usted no siente este cariño, dice el profesor Highet, deje la enseñanza y dedíquese a otra cosa. Este sentimiento debe significar no sólo simpatía hacia el niño y el joven individualmente, sino gusto de tenerlos alrededor en grupo, carácter para comparecer sereno y natural ante este grupo. El buen maestro sabrá canalizar y no sofocar la energía de los jóvenes. Esa energía fluirá hacia él

cuando los alumnos saben que los quiere y los comprende, y de esta manera se evitará el cansancio de todos —maestro y alumnos.

Una de las misiones más importantes del maestro es la de establecer un puente entre la escuela y el mundo, entre las materias del programa escolar y la vida real. Es muy difícil para los jóvenes comprender por qué tienen que estudiar ciertas materias encerrados en un salón, aprisionados tras un escritorio, cuando hay tanto que hacer y tanto que ver "allá afuera". ¿Cómo va a prepararlos para vivir mejor el estudio de determinada materia? Si el maestro no puede mostrarles eso, si no ve más allá de la tarea diaria y los exámenes de fin año, si no conoce el alcance y las aplicaciones de su materia en la vida práctica, no logrará interesar a sus alumnos —traer a la clase esta información constantemente, ya sea en forma de pláticas, o recortes de periódicos y revistas; películas, fotografías, etc.

Un buen maestro necesita una buena memoria. Sin ella, no podrá establecer relaciones entre lo que se aprendió ayer, la semana pasada, el mes pasado y lo que se aprende hoy. Esa buena memoria debe estar combinada con actitudes resueltas. Toda persona que haya comparecido ante un grupo grande de oyentes, sean niños, jóvenes o adultos, se habrá dado cuenta de que se necesita resolución y fuerza de carácter, aplomo y confianza en sí mismo para poder ejercer influencias sobre cualquier grupo. Esto no quiere decir que el maestro debe conducirse con aire de dictador o domador de leones, pero sí que debe caracterizarlo la firmeza y la justicia invariables.

Además, el buen maestro es bondadoso. Sin una actitud de bondad, es muy difícil llegar a enseñar nada. La coerción no conduce al aprendizaje. Cuando la bondad es genuina, no está hecha de palmaditas en la espalda, ni sonrisas estereotipadas, ni palabras melosas. Es una actitud de compañerismo, algo paternal, algo de hermano o hermana mayor. Es natural que el maestro sienta más simpatía por unos niños que por otros. Esto es humano. Pero como buen maestro no debe manifestarlo. Lo malo es que llegue a sentir antipatía por todo el grupo. Entonces es tiempo de que cambie de ocupación.

Finalmente, el buen maestro no habrá olvidado su niñez ni su juventud. Recordará la sensibilidad del niño y los problemas del adolescente. Sabrá reír con sus alumnos. Tratará de mostrarles que el mundo de los adultos no es un mundo totalmente apartado del de ellos, con el que no tienen nada en común.

Ser buen maestro, en resumidas cuentas, significa transmitir corrientes de interés y energía al través de las materias que se enseñan, para que toda la enseñanza se vaya fundiendo, se conecte, adquiera vida y se convierta en una parte vital, integral del ser humano.

LA ORIENTACION EN LA ESCUELA MODERNA(*)

En general, la orientación consiste en el esfuerzo que hace la escuela por asistir al alumno de manera especial para que adquiera la suficiente comprensión de sí mismo y de su medio, con el objeto de que sea capaz de utilizar inteligentemente las oportunidades educacionales y de progreso ofrecidas por la escuela y la comunidad. Entendida en esta forma, la orientación debe ser proporcionada en todo tiempo, a todos los individuos y en relación con todos los problemas. Bien es cierto que la ayuda debe intensificarse en casos de crisis, pero el propósito final de la orientación, como el de la diagnosis educativa, es prevenir y orientar adecuadamente a los alumnos, no sólo para evitar el apareamiento de los problemas sino para respetar las limitaciones psicossomáticas y ambientales de cada uno, y utilizar las ventajas en favor del mejoramiento educacional y del progreso profesional y social.

Las actividades que se llevan a cabo en la escuela con propósitos de orientación son numerosas, y en cada institución pueden ser clasificadas de diferente manera. En algunas instituciones se consideran tres clases principales de orientación, tales como la educacional, la vocacional y la emocional o de la personalidad. Otras instituciones agregan la orientación social y moral, y aún otras adoptan clasificaciones más específicas otorgando un nombre a cada actividad, por ejemplo orientación en problemas disciplinarios, orientación en la selección de actividades extraescolares, orientación en la elección de una vocación, orientación en hábitos de estudio y de trabajo, orientación para la vida conyugal, orientación para la obtención de un empleo, etc.

Nosotros aceptamos la primera clasificación por considerarla lo suficientemente amplia y de cada una de sus divisiones trataremos en seguida.

ORIENTACION EDUCACIONAL

Como es natural, es imposible hacer una división sistemática entre cada una de las tres clasificaciones que adoptamos aquí, porque ninguna de las actividades o servicios suministrados pertenece exclusivamente a un aspecto de la orientación. Un problema vocacional, por ejemplo, debe ser considerado en relación con el aspecto emocional y educacional, puesto que el individuo que se dedica a una ocupación determinada lo hace en función social y haciendo uso de sus estudios y experiencias anteriores. La clasificación se hace con propósitos de estudio solamente, con el entendido de que en la realidad no se presentan tales compartimientos.

La orientación educacional es a la vez un término genérico puesto que abarca ampliamente a las otras dos, pero por medio de ella más bien nos referimos a la atención suministrada a los individuos para ayudarlos a resolver sus problemas relacionados con el rendimiento escolar. Esta orientación debe principiar desde que el niño se inicia en la escuela y si es posible antes, pero sobre todo cuando tiene que realizar grandes cambios de ambiente educativo, como

* Extracto de "Teoría General de la Orientación", por Luis Arturo Lemus; publicación del Ministerio de Educación Pública de Guatemala, A. C.

acontece con el paso del hogar a la escuela parvularia, de ésta a la escuela primaria, de ésta a la secundaria, y de ésta a la universidad o al trabajo. Siempre que estos cambios se operan, el individuo tiene que afrontar serios problemas de adaptación que cuando no los vence, le labran un porvenir de fracaso y de miseria. El papel de orientador en estos casos, es investigar apropiadamente a los educandos, descubriendo sus capacidades, intereses y limitaciones, para guiarlos en la manera de estudiar y de trabajar, para orientarlos en los cursos que deban seguir en caso de ser estos opcionales, y para aconsejarlos acerca de la carrera o especialidad que deban continuar. Además, la orientación educacional tiene por objeto descubrir los problemas educacionales de los alumnos, tales como su deficiencia en el dominio de la lectura, su debilidad en matemáticas, objeto de investigar las causas de estos problemas para tratar de removerlas en caso posible, o para tratar de orientar a los educandos hacia disciplina, estudios o actividades donde la existencia de tal o cual deficiencia no sea factor determinante.

Los psicólogos están exigiendo cada día más orientación en las escuelas primarias, porque sostienen que muchos de los conflictos e inadaptaciones de los jóvenes en las escuelas secundarias y superiores, y en las actividades diarias de la vida, se han originado en la primaria y se han complicado por el descuido a los niños durante los primeros años de escolaridad. Se han demostrado, por ejemplo, que muchos individuos fracasan en la escuela y en la vida debido a deficiencias en la lectura. No es que estas personas sean deficientes mentales o que tengan defectos orgánicos que les impidan estar a la altura de los demás de su clase, sino simplemente a que no tienen facilidad para leer con rapidez y comprensión, causando esto, además de la escasez de rendimiento otros problemas en la personalidad. Muchos de los errores generalmente ocurren cuando el niño empieza a leer y no ha recibido la orientación científica adecuada. El objeto de la orientación educacional, en este caso, es descubrir a lo largo de la escuela primaria si el niño tiene buenos hábitos de lectura, y si no tratar de corregir los defectos, investigando sus causas para tratar de removerlas. En esta forma se evitan muchos fracasos de niños que se abandonan o los abandona la sociedad, cuando tal vez el defecto está en la escuela y en el método antes que en el propio niño.

En la escuela primaria incluimos entre la orientación educacional actividades como las siguientes: motivación de aprendizaje, adaptación del programa a los intereses, necesidades y habilidades de los alumnos, ayuda para sacar ventaja de las oportunidades educativas ofrecidas por la escuela y la comunidad, estudio individual del niño, individualización de la enseñanza, estímulo y dirección de la autoeducación, guía y orientación de los nuevos alumnos, etc. En las escuelas secundarias, prevocacionales y vocacionales, que llevan cursos básicos obligatorios para todos los alumnos y además cursos optativos que pueden ser escogidos por éstos de acuerdo con sus intereses y necesidades, la orientación educacional tiene como principal objetivo ayudar a los alumnos a seleccionar inteligentemente los cursos de estudio que necesitan, ya sea para prepararse para una carrera profesional, para desenvolver sus potencialidades artísticas, para dedicarse a determinada vocación o para ingresar a cierta institución de enseñanza superior. En este sentido es cuando se opera el traslado entre las actividades de orientación educacional y las de orientación vocacional. Además de lo ya mencionado, se incluyen dentro de la orientación educacional mu-

chas otras actividades destinadas a ofrecer ayuda a los alumnos en la escuela, tales como el desarrollo de buenos hábitos de estudios y de trabajo, la selección de actividades extraescolares, análisis de las oportunidades educacionales y sus requisitos, análisis de las condiciones del individuo, etc.

La orientación educacional debe ser un proceso continuo de la actividad educativa y no aplicarse solamente cuando se trata de resolver algún problema enfrentado por un alumno o grupo de alumnos. Además, el servicio debe suministrarse en forma organizada, es decir, que para el efecto debe haber un conjunto de personas encargadas del servicio, una persona encargada de dirigir las actividades y un conjunto de técnicas, equipos y materiales que faciliten el trabajo.

Saber. Tomo VII. N° 7. Setiembre de 1960.
México D.F.

TENDENCIAS MODERNAS DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

La educación elemental en los Estados Unidos de América se ha caracterizado durante los últimos cuarenta años por un progreso continuo debido a la constante realización de investigaciones y pruebas científicas.

En primer lugar, la idea de que todos los niños deben ser colocados en un solo molde educativo ha quedado completamente descartada. Como resultado de las investigaciones efectuadas respecto a la naturaleza del niño y el proceso de aprendizaje, se ha llegado a la conclusión de que las diferencias que hay entre los niños son un factor básico en la formulación de los programas de estudio. No hay dos niños iguales en el conjunto de sus habilidades, problemas, aptitudes y temperamento.

Uno de los logros más importantes en el campo de la instrucción primaria ha sido la evolución del método de unidades de trabajo. Ahora se reconoce que el aprendizaje es un proceso integral, que abarca las características mentales, sociales, emocionales y físicas de los niños. Puesto que el estudio del crecimiento y desarrollo del niño nos ha revelado que es absurdo querer enseñar o aprender las materias aisladamente, los puntos de vista aceptados por los educadores modernos convergen hacia la unidad.

Esta conclusión ha dado origen a un amplio movimiento mediante el cual se trata de organizar las materias de estudio en campos afines, desechándose la norma tradicional de división de materias aisladas. Esta tendencia ha venido a constituir el primer resultado de la investigación científica acerca del desarrollo y crecimiento del niño. o

Al mismo tiempo que se ha reconocido la gran variedad de habilidades que hay entre los niños de cualquier grupo escolar, se ha visto que algunos métodos que habían sido considerados buenos por varios educadores, no han logrado los objetivos deseados. Se ha comprobado que los esfuerzos por enseñar a grandes grupos de niños simultáneamente, empleando una metodología única, no tiene resultados satisfactorios.

A medida que se han tenido suficientes pruebas de habilidades, logros, intereses, rapidez de aprendizaje y necesidades individuales de los alumnos, ha quedado demostrado que los métodos aplicados "en masa" no conducen a las finalidades que persiguen la escuela primaria moderna. Entonces, se ha llegado a la conclusión de que los alumnos deben ser organizados en grupos pequeños para el mejor aprovechamiento de la enseñanza. Idealmente, la enseñanza debe ser individual. Pero al ser impracticable este propósito, tenemos que adaptarnos a la necesidad de instruir grandes grupos de niños en cada clase, empleando métodos de enseñanza individualizada.

La aplicación de estos métodos ha creado el procedimiento conocido como de "agrupamiento". Actualmente, la mayoría de los maestros de primaria bien preparados e informados tratan de desarrollar el programa de estudios formando pequeños grupos con sus alumnos para poder dar la atención debida al progreso individual. Una característica fundamental de esta técnica de agrupamiento es la flexibilidad de los planes. La composición de los grupos es variable y guarda relación con el grado de progreso de cada niño. Además, el agrupamiento varía de acuerdo con los temas que se tratan, el grado de aprendizaje y el progreso realizado.

Por otra parte, el programa de estudios de la escuela primaria moderna procura llevar al salón de clases los procedimientos democráticos básicos, tanto en el sentido de adaptación a los métodos de enseñanza, como en el aspecto de las relaciones entre el profesor y el alumno y de los alumnos entre sí.

El salón de clases de hoy constituye el laboratorio ideal para un adiestramiento efectivo en el proceso democrático. En forma creciente, los maestros de primaria están dedicando atención a asuntos tan complejos como el desarrollo de la capacidad de convivir en armonía; el conocimiento de los derechos, privilegios y responsabilidades de los ciudadanos; la actuación en grupo para llegar a acuerdos, y saber cumplirlos; la comprensión de la responsabilidad que implica un compromiso contraído; la participación de prácticas "de laboratorio" para la convivencia; programas escolares de prácticas de gobierno; el aprendizaje de los procedimientos parlamentarios principales; el fenómeno de la comprensión internacional; el respeto y la tolerancia religiosa y racial; el desarrollo de la autodisciplina. Hoy, más que nunca, nos damos cuenta de que la verdadera democracia, está fundamentada en un sistema de educación que inculque los valores de autogobierno y las bases de una convivencia eficaz. La escuela primaria es el lugar apropiado para que se inicie esa preparación vital.

Actualmente, es una práctica común en muchos salones, de clases, el plan combinado "maestro-alumno", que ha alcanzado un grado muy alto de eficacia. Mediante esta técnica, el maestro-guía, no ordena, al grupo en sus relaciones sociales y en la organización de actividades escolares.

Hoy vemos a los maestros dirigiendo a sus alumnos en excursiones por el campo, visitas a los museos, granjas, jardines zoológicos y centros industriales, así como en las actividades relacionadas con las ciencias naturales y físicas. El objetivo básico de este movimiento es el de proporcionar experiencias directas a los niños, mejorando así el programa de estudios para que adquiera vivencia y significado práctico.

Resumiendo, podemos decir que durante los últimos cuarenta años ha habido reformas significativas en el programa de la escuela elemental que constituyen un acercamiento a la vida real y una preparación para el papel que debe de-

sempeñar el ciudadano en una sociedad libre. La educación para la democracia no permite que el alumno se circunscriba a las cuatro paredes de la escuela y a lo que dicen los libros. Es necesario que conozca y experimente sus derechos y responsabilidades como miembro de la comunidad y ciudadano de la nación, que sienta su valor como individuo y su dignidad como ser humano.

Saber. Febrero de 1959. México D.F. N° 11.
Tomo V.

EL CALENDARIO EN LA ENSEÑANZA DEL APRENDIZAJE

Muchos maestros han encontrado en el calendario un excelente medio para desarrollar una serie de actividades, basadas en los intereses de los chiquillos, de las cuales pueden ellos obtener una serie de conocimientos y destrezas.

Este proyecto puede realizarse, en forma muy simple, desde el kindergarten, e irse ampliando progresivamente de acuerdo con la madurez mental de los niños y con el programa del grado que cursan.

Utilizado con este fin se recomienda el uso del calendario desde los primeros días del año escolar.:

De un artículo por Alfreda J. Shule, maestra de Lake Villa, Illinois, publicado en NEA Journal de Junio de 1960, extractamos una serie de ideas que puede servir de base a los maestros para desarrollar, haciendo uso de su propia imaginación, un proyecto adaptado a la vida y necesidades de sus pequeños alumnos.

Como a todos los niños les emociona la celebración de su cumpleaños, podría motivarse el proyecto fomentando y guiando hábilmente a una animada conversación sobre los cumpleaños de los alumnos.

Surge entonces la necesidad de preparar el calendario para anotar bajo el día y mes correspondiente el nombre del niño que cumple años en esa fecha y celebrar el acontecimiento con una fiestecita en el aula.

Para elaborar el calendario se utilizan 12 hojas grandes de cartulina o papel fuerte. En la parte superior de cada hoja se escribe con letras grandes y claras el nombre del mes, luego, en la forma lógica, los días de la semana y por último se numeran los días. Se marcan también, con un símbolo, o un color que los destaque, otras celebraciones importantes tales como el Día de la Madre, el Día del Maestro, el Día del Arbol, 12 de Octubre, etc. Los niños participan activamente en su preparación.

El primer día de cada mes, empezando con octubre, se coloca el calendario en la cartelera del aula, a una altura que los niños puedan ver y alcanzar fácilmente. Cada día que pasa se tacha y este procedimiento se repite diariamente durante todo el año escolar. Mediante esta repetición los niños pequeños aprenden la secuencia de los días de la semana y de los meses del año.

La conversación, que debe fomentarse desde el kindergarten, puede incluir diariamente un comentario sobre el estado del tiempo y cuando los niños ya son capaces de localizar las fechas sin gran dificultad, se marca también cada día con otro símbolo que indique la característica especial del tiempo. De este modo los niños podrán apreciar al final de cada mes los cambios atmosféricos verificados durante ese período, e ir desarrollando, al mismo tiempo, el sentido de la observación.

El calendario ofrece, pues, las siguientes oportunidades para la enseñanza-aprendizaje:

LENGUAJE

Conversación en la que participan todos los niños y enriquecimiento de vocabulario.

NUMEROS

1. Contar los días de la semana.
2. Contar las semanas de cada mes.
3. Contar los meses del año.
4. Comparar los números del calendario con otros que puedan hallarse en el aula.
5. Conocer la posición de los días, empleando los términos primero, segundo, tercero, etc.
6. Aprender a usar términos tales como mayor, menor, menos, más, centro, medio, etc.

CIENCIAS

1. Apreciación de las estaciones.
2. Cambios de tiempo.
3. Realización de sencillas experiencias para comprender algunos fenómenos atmosféricos.
4. Despertar el interés por las predicciones del tiempo.
5. Estímulo del sentido de observación.

El calendario se presta, como señalamos antes, para la conmemoración de fechas y con ese motivo para aprender poemas, cuentos, leyendas, pasajes históricos, expresiones rítmicas, canciones y manualidades. Es decir, que bien aprovechado sirve como punto de enlace para múltiples actividades mediante las cuales los niños adquieren, con emoción y vivo interés, un sinnúmero de conocimientos.

PREPARACION E IMPROVISACION

E. CHANEL

Estamos todos de acuerdo, supongo, sobre la necesidad que tiene el maestro, de preparar su clase. No hay disposición congénita, formación, cultura, ni experiencia que pueda dispensar al maestro (o al profesor) de este trabajo de rebusca, de reflexión, de selección y de ordenación que exige toda lección.

PREPARACION ESCRITA

No hay preparación mental que dispense de una preparación escrita. Evidentemente, lo que cuenta es lo que hay en nuestro espíritu, mejor que lo que figura en nuestras notas. Pero nuestro pensamiento para estar ordenado y claro, para expresarse en términos precisos y justos, debe haber sido, sobre el papel, sometido a prueba, fijado, a lo menos en sus grandes líneas. La preparación escrita, lejos de esclavizar a las fichas es lo que permite, en el momento de la elección, prescindir de ellas...

PREPARACION RECIENTE

No hay preparación antigua, diría yo todavía, que dispense de una preparación nueva. Peguy lo ha dicho excelentemente: "El que viviese toda su vida con su primera preparación profesional, quien hiciese siempre la misma lección, quien repitiese perpetuamente los mismos cursos, las mismas notas, aunque estos cursos, en principio, hubiesen sido los cursos de los mejores maestros, aquel iría haciendo lecciones cada vez peores, duras, secas, muertas." Se fosilizarían las lecciones.

"La perpetua pérdida de vida exige una reparación perpetua: no se puede hacer una lección, incluso decente, sino se piensa en ella cada vez. Sabemos todos que los profesores honrados preparan, por lo menos en este sentido, todas sus lecciones. Más vale una lección media expresamente preparada, que una lección mejor antigua, de la que se sirva sin pensarla".

Cuando la lección está terminada, el maestro, aleccionado con la experiencia que acaba de realizar, debe tomar nota, en la ficha, de las modificaciones y adiciones que le parecen indispensables para el próximo año; olvidos de los que se ha dado cuenta, complementos que sus alumnos le han sugerido ejercicios más simples o más difíciles reemplazados por otros mejores, cambio de presentación.

En el comienzo de un trabajo de adaptación, de organización, que se proseguirá durante dos o tres años, y que será testimoniado por la misma ficha, con sus raspados y sus correcciones. Llegará un momento en que el maestro, sacando provecho de su trabajo, conformará una nueva ficha, puesta al día, correspondiente con perfección a las exigencias de su clase, a la vista, y a las capacidades actuales de su espíritu.

Henos, pues, aquí, muy lejos de los papeles amarillentos que he visto usados muy a menudo, documentos poco seguros, documentos inactuales, documentos muertos y como extranjeros, en los que el maestro, lejos de encontrar ningún recurso llega a aprender el desdén por la verdad y por la vida.

AGILIDAD NECESARIA

Si la preparación es necesaria, también lo es una parte de improvisación. La clase aporta siempre sus sorpresas, su improvisación. El maestro, para poder hacerles frente, debe ser vivo y ágil, como un orador debe modelar su discurso en relación con las reacciones (interrupciones, preguntas, movimientos diversos) de su auditorio. "El maestro —decía Bakulé—, debería ser, al mismo tiempo que un educador, un artista. Entiendo con ello que debe ser, no sólo un trabajador cuya completa actividad pedagógica consista en seguir las directrices dadas por los libros y en preparar cuidadosamente las lecciones, sino un improvisador capaz de resolver en cada momento, y en el instante preciso, no importa que problema de educación.

LO IMPREVISTO

Por muy previsores que seamos, nunca la lección se desarrolla como hubiésemos querido. Tal punto debería haber sido comprendido fácilmente: sin embargo, no lo es. Tenemos que hacer más lenta nuestra exposición, buscar, para hacernos comprender, procedimientos más sencillos. Frecuentemente, es cierto, suele suceder lo contrario; podemos, entonces, pasar más deprisa. Es perder el tiempo, y hacer languidecer el ejercicio, el retrasarse, bajo pretexto de que así se había preparado, en vanas explicaciones.

Un desarrollo, una experiencia, una lección habían sido preparados: pero la clase se halla fatigada. No tengamos la superstición de los ritos ineficaces.

Se nos plantean cuestiones que no esperamos. Esforcémonos por contestarlas, seguros de complacer a nuestros alumnos, de enriquecer sus conocimientos con nociones indelebles y por prevenir, en sus corazones, el sentimiento, humillante para nosotros, del fracaso.

Una experiencia que se realiza, a lo mejor, no "resulta". Lejos de apurarse, el buen maestro, en el mismo fracaso, encuentra la lección que busca; y aún más viva, más elocuente, por ser menos esperada. Este hecho, que se resiste a la experimentación, no es más que un esguince una excepción de la regla. Vamos a descubrir examinándolo con más cuidado, que no hace más que confirmar la ley. Habremos obtenido, por un fracaso momentáneo, el más persuasivo de los éxitos.

LAS OCASIONES QUE SE PRESENTAN

No es cometer una falta, ni mucho menos, abandonar alguna vez el camino para sacar partido de una ocasión que se presenta. Esto perturba, quizá, la bella ordenación de las lecciones, de las preparaciones mensuales y de los programas. ¡Qué importa, si los niños, cautivados, pueden enriquecer para siempre sus conocimientos!

Es el pájaro muerto que se acaba de encontrar en el patio o en la clase, el erizo al que se ha sorprendido en el jardín; es un fenómeno de derrumbamiento después de una tormenta; un cielo hermoso, una bella nube, un eclipse de sol. No he olvidado nunca a aquel maestro que en una escuela de Yonne nos mostraba el tejón que el padre de uno de sus alumnos acaba de matar.

LOS NUEVOS PUNTOS DE VISTA

A pesar de una preparación minuciosa (o a causa de ella), se puede tener, siguiendo el hilo de la lección, algún nuevo punto de vista. Un poco del temperamento de Montaigne lo hay en todos nosotros: "La ocasión, la compañía, el eco mismo de mi voz saca más de mi espíritu de lo que yo encuentro cuando lo sondeo y empleo, aparte de mí". Una nueva manera de hacer más ingeniosa, nos viene a la mente; una idea graciosa, un detalle relevante, ilumina como un relámpago, nuestro pensamiento. No sé que fuego, qué entusiasmo caldea, anima, transfigura, de pronto nuestra palabra. Dejémosnos llevar, como el orador, por esta feliz inspiración.

UNA RECOMPENSA AL TRABAJO

Preparación y agilidad, está visto, son necesarios. Quisiera mostrar que la preparación, lejos de ser nociva a la inspiración, la hace posible, la hace más fácil y más segura. Grandes improvisadores, en la tribuna asombran por su mediocridad, cuando no han reflexionado previamente sobre su conferencia o su discurso. El antiguo ministro León Berard, citaba, en una ocasión, estas frases de Emilio Olivier: "No conozco más que tres improvisadores: Lamartine, Thiers y yo: cada uno de ellos prepara cuidadosamente sus discursos". Así hacían Jaurés y Briand, así hacía Brunetiere, ese virtuoso de la conferencia.

Las inspiraciones del maestro, como las inspiraciones del sabio, son la recompensa de su trabajo, de su paciencia, de todo el esfuerzo que ha hecho anteriormente.

Por la amplitud de esta cultura, fruto de un obstinado trabajo, estará en disposición de responder, sin duda y sin error, a las preguntas de sus alumnos. Ella le permitirá también sacar partido, tanto de la experiencia que fracasa como de la que resulta".

La improvisación del maestro no tiene nunca al desorden cuando existen para guiarle, para apoyarse una preparación sólida; hilo conductor que nunca perderá de vista. Así la red para el acróbata, que estimula haciéndolas inofensivas sus audacias.

PREPARACION EN PRINCIPIO

Sí; las palabras de Bakulé son exactas. El maestro debe ser un "artista", pero ya se sabe lo que exige toda obra de arte en cuanto a intuición y paciencia, inspiración y trabajo. Pero acaso sean en definitiva, la paciencia y el trabajo los que deben tener a nuestros ojos, la mayor importancia.



Educador: imparta las enseñanzas que le indican los programas, sin llevar a sus alumnos a situaciones de angustia.

ADMINISTRACION

FINES - PLANES Y CONTENIDOS PARA
PROGRAMAS DE EDUCACION PRIMARIA

1964

FINES DE LA EDUCACION PRIMARIA

- a) Estimular y guiar el desenvolvimiento armonioso de la personalidad del niño.
- b) Proporcionar los conocimientos básicos y las actividades que favorezcan el desenvolvimiento de la inteligencia, las habilidades y las destrezas, y la creación de actitudes y hábitos necesarios para actuar con eficiencia en la sociedad.
- c) Favorecer el desarrollo de una sana convivencia social; el cultivo de la voluntad de bien común; la formación del ciudadano y la afirmación del sentido democrático de la vida costarricense.
- d) Capacitar para la conservación y mejoramiento de la salud.
- e) Capacitar para el conocimiento racional y comprensión del universo.
- f) Capacitar, de acuerdo con los principios democráticos, para una justa, solidaria y elevada vida familiar y cívica.
- g) Capacitar para la vida del trabajo y cultivar el sentido económico-social.
- h) Capacitar para la apreciación, interpretación y creación de la belleza.
- i) Cultivar los sentimientos espirituales, morales y religiosos y fomentar la práctica de las buenas costumbres según las tradiciones cristianas.

PLANES DE ESTUDIO

Horario corrido:	I	II	III	IV	V	VI	grados
1.—Lengua Materna	8	8	8	8	8	8	
2.—Matemáticas	6	6	6	6	6	6	
3.—Educación científica	3	3	3	3	3	3	
4.—Estudios sociales	3	3	3	3	3	3	
5.—Educación agrícola e industrial	2	2	2	2	2	2	
6.—Educación religiosa	2	2	2	2	2	2	
7.—Educación física	2	2	2	2	2	2	
8.—Música	2	2	2	2	2	2	
9.—Educación para el Hogar	2	2	2	2	2	2	
10.—Dibujo	—	—	2	2	2	2	
TOTAL	30	30	30	30	30	30	
Recuperación	4	4	4	4	4	4	

Las asignaturas 1, 2, 3, 4, 5 y 6, así como la recuperación estarán a cargo del maestra de grado.

Horario alterno:	I	II	III	IV	V	VI	grados
1.—Lengua Materna	6	6	6	6	6	6	
2.—Matemáticas	5	5	5	5	5	5	
3.—Educación científica	2	2	2	2	2	2	
4.—Estudios sociales	2	2	2	2	2	2	
5.—Educación agrícola e industrial	1	1	1	1	1	1	
6.—Religión	2	2	2	2	2	2	
TOTAL	18	18	18	18	18	18	
Recuperación	2	2	2	2	2	2	

Todas las asignaturas y la recuperación estarán a cargo de los maestros de grado.

Lengua Materna

I Grado

- a) Apresto.
- b) Expresión oral: Conversaciones sobre temas relacionados con experiencias del niño.
 Descripciones sencillas de plantas y animales.
 Memorizaciones cortas y apropiadas.
 Narraciones y cuentos.
 Enriquecimiento del vocabulario.
- c) Lectura y escritura: Nombre del alumno.
 Muebles y objetos del aula.
 Oraciones, frases y palabras sencillas.
 Historietas, recados y narraciones cortas.
 Formación de nuevas palabras con sílabas conocidas.
- d) Práctica de mayúsculas y tildes en trabajos escritos.
 Ortografía del vocabulario estudiado.

II Grado

- a) Expresión oral: Conversaciones acerca de las observaciones del niño, sus dudas, sus necesidades.
 Memorizaciones de escritos cortos y apropiados, en prosa y en verso.
 Dramatizaciones.
 Enriquecimiento del vocabulario.
- b) Lectura y escritura: Lectura y explicación de textos sencillos.

Resúmenes sencillos.
 Descripciones y narraciones cortas.
 Correcta pronunciación y articulación.
 Claridad de la escritura.
 Ortografía del vocabulario estudiado.

- c) El alfabeto.
 Práctica de mayúsculas y tilde.
 Observación de nombres
 Masculino y femenino.
 Singular y plural.

III Grado

- a) Expresión oral: Comentarios y discusiones sobre temas apropiados; observaciones de los alumnos; lectura de periódicos, revistas o libros.
 Descripciones y narraciones.
 Vocabulario.
- b) Lectura y escritura: Ejercicios de lectura silenciosa y explicación oral o escrita de lo leído.
 Corrección cuidadosa del lenguaje, en su vocabulario, en su composición, en la claridad de su pronunciación y articulación. Uso de la biblioteca.
- c) El alfabeto.
 Uso del diccionario.
 Uso de mayúsculas y tilde.
 Uso de la puntuación.
 Uso y observación de sufijos.
 Uso y observación de prefijos
 Acento: palabras agudas y esdrújulas.
 Nombres: masculino, femenino, singular, plural.
 Observaciones acerca de cualidades y acciones.

IV Grado

- a) Expresión oral: Descripciones e interpretación de escenas y cuadros.
 Discusión de temas de carácter científico, histórico, cívico, literario.
 Corrección metódica del vocabulario: su precisión, pronunciación y formación.
- b) Lectura y escritura: Ejercicios de lectura oral tendientes a mejorar la articulación y la puntuación.
 Lectura silenciosa de textos en busca de su correcta interpretación.
 Selecciones de autores nacionales y centroamericanos.
 Comentarios orales y escritos de párrafos de la prensa relacionados con la vida nacional y centroamericana.
 Escritura de trozos selectos de literatura, resúmenes o narraciones de los alumnos.

Documentos comerciales.
 Constante preocupación por la claridad de la escritura.
 Uso de la biblioteca.
 Ortografía.

- c) Uso del diccionario.
 La tilde.
 Sustantivos y adjetivos: observaciones, reconocimiento, uso.
 El verbo y la oración.
 Uso de los pronombres personales.
 Familias de palabras.
 Antónimos, homónimos, parónimos, sinónimos.

V Grado

- a) Expresión oral: Debates con base en trabajos realizados, en publicaciones de periódicos o revistas; en consultas a bibliotecas; en experiencias particulares de los niños.
 Selecciones literarias y dramatización. Precisión en el uso y constante enriquecimiento del vocabulario. Articulación correcta.
- b) Lectura y escritura:
 La biblioteca y su aprovechamiento.
 Tareas de consulta a bibliotecas.
 Aprovechamiento del diccionario.
 Consultas a revistas y diarios nacionales y americanos.
 Resúmenes escritos y corrección ortográfica de los mismos.
 Escritura de trozos selectos de escritores nacionales y americanos.
 Constante preocupación por la claridad de la escritura y por la ortografía.
- c) Concordancia: Sustantivos y adjetivos; verbo y persona que ejecuta la acción.
 La oración: sujeto y verbo. Observaciones. Tilde diacrítica.
 Correspondencia y documentos comerciales.

VI Grado

- a) Expresión oral: Ejercicios de debate alrededor de estudios realizados por los niños; de resúmenes de lecturas; de publicaciones en diarios o revistas, o sobre proyectos e iniciativas de ellos mismos.
 Uso adecuado del vocabulario y enriquecimiento constante del mismo.
 Composición adecuada y buen uso de las formas verbales.
 Correcta articulación de los vocablos.
 Dramatizaciones y recitaciones.
- b) Lectura y escritura:
 Uso sistemático de biblioteca.
 Lectura oral expresiva.

Lectura silenciosa de estudio.

Apuntes, resúmenes, selecciones literarias. Álbumes.

Escritura clara y Ortografía.

- c) La oración: sujeto, verbo, complemento. Ejercicio.
 Uso correcto de los verbos corrientes.
 Formas verbales fundamentales; su uso.
 Concordancia.
 Función de pronombres, adverbios, palabras de relación; ejercicios prácticos.

Matemáticas

I Grado

- a) La cantidad; más, menos, igual, menor, mayor.
 concepto de uno, de decena, de docena.
 b) Contar.
 c) Práctica de las cuatro operaciones fundamentales en el círculo de 1 a 20.
 d) El colón; sus múltiplos y fracciones.
 e) Concepto de medio, cuarto, décimo.
 f) Relación de mes, semana, día.
 g) Signos: más, menos, por, dividido, igual, colonos.
 h) Ejercicios de medición: metros y decímetros.
 i) Observación de figuras geométricas; cubo y prismas rectos; cuadrado y rectángulo. Líneas curvas y rectas.

II Grado

- a) La centena.
 b) Contar; de uno en uno; de dos en dos, de cinco en cinco.
 c) Práctica de las cuatro operaciones fundamentales en el círculo de 1 a 100.
 d) Todos los posibles ejercicios de multiplicación de dígitos hasta 45.
 e) Observaciones y aplicaciones prácticas de metro, decámetro, hectómetro, decímetro, centímetro.
 f) El colón y el céntimo.
 g) Conceptos de tercio y quinto.
 h) Escritura de enteros hasta 100, decimales hasta centésimos; quebrados $\frac{1}{2}$, cuartos, quintos.
 i) El año, el mes, la semana, el día, la hora, el minuto.
 j) El reloj.
 k) Números romanos hasta XII.
 l) Figuras geométricas: cubo y prismas rectos.
 El cuadrado y el rectángulo, mediciones, perímetros.
 m) Líneas: Horizontales, verticales, inclinadas, paralelas, oblicuas, perpendiculares.
 n) La plomada y el nivel; observaciones.

III Grado

- a) La unidad de millar.
- b) Lectura, escritura y análisis de cantidades hasta mil.
- c) Las cuatro operaciones fundamentales en el círculo de 1 a 1000; divisor de una cifra.
- d) Todos los posibles ejercicios de multiplicación de dígitos.
- e) El metro; sus múltiplos y submúltiplos.
El metro, decámetro y decímetro cuadrados.
El litro, decalitro, hectolitro, decilitro y centilitro.
El gramo, decagramo, hectogramo, kilogramo, decigramo y centigramo.
- f) Relación de litros y botellas.
Cuartillos, cajuelas y fanegas.
- g) Lectura, escritura, análisis y suma y resta de decimales hasta milésimos. Iniciación de la multiplicación con decimales y la división con decimales en el dividendo.
- h) Quebrados con denominador de una cifra; medios, tercios, cuartos, quintos, octavos; ejercicios.
- i) Observación de prismas.
Cuadriláteros y polígonos regulares.
Triángulos; sus lados y sus ángulos.
Líneas perpendiculares y oblicuas; ángulos rectos, agudos, obtusos.
La circunferencia como curva cerrada y el círculo.
- j) El nivel, la escuadra, la plomada; su uso.

IV Grado

- a) Decenas de millar; lectura, escritura y análisis de cantidades.
- b) Las cuatro operaciones fundamentales en el círculo de la 10.000.
Divisores de dos cifras.
El metro, el litro y el gramo, múltiplos y submúltiplos.
El metro, decámetro, hectómetro y decímetro cuadrados.
- d) Ejercicios prácticos con reducciones de varas, yardas; quintales, libras.
- e) Resolución de problemas sencillos de tanto por ciento, descuento y regla de tres.
- f) Suma, resta y multiplicación con decimales hasta milésimos en el resultado.
- g) Ejercicios variados con las fracciones comunes y conocidas.
- h) Observación de prismas.
Áreas de los cuadriláteros y triángulos.
La circunferencia, el círculo, el diámetro, el radio.
- i) Uso del compás y el transportador.

V Grado

- a) Centenas de millar. Lectura, escritura y análisis de cantidades.
- b) Las cuatro operaciones fundamentales en el círculo de 1 a 100.000.
- c) Medidas de longitud, de superficie, de capacidad, de peso.
- d) Concepto de volumen y capacidad.

- e) Práctica de las cuatro operaciones fundamentales con decimales.
- f) Equivalencias entre fracciones comunes y decimales.
Ampliación y simplificación de quebrados.
Suma y resta de quebrados con igual denominador.
- g) Los números complejos más usuales. Ejercicios de reducción, suma y resta.
- h) Práctica de repartimientos proporcionales.
- i) Documentos comerciales.
- j) Monedas extranjeras. Estudio del cuadro de tipo de cambio oficial; ejercicios.
- k) Prismas. Áreas de cuadriláteros, triángulos, polígonos regulares.
El círculo.

VI Grado

- a) Lectura, escritura y análisis de cantidades con enteros y decimales.
- b) Las cuatro operaciones fundamentales.
- c) Sistema métrico decimal. Relación entre medidas de peso, capacidad y volumen.
- d) Operaciones sencillas con fracciones comunes.
- e) Ejercicios con monedas extranjeras, relacionados con la importación y la exportación.
- f) Ejercicios prácticos con facturas, presupuestos e inventarios.
- g) Uso de la escala en planos sencillos.
- h) Áreas y volumen del cubo, los prismas rectos y el cilindro.
Observaciones de conos, pirámides, sus troncos y la esfera.
El círculo y sus partes.

Estudios Sociales

I Grado

- a) La sala de clase; condiciones físicas, comodidad, ventilación, luz, limpieza. Los compañeros. Horas de entrada y salida; orden y trabajo en clase; cooperación y tolerancia. Mejoramiento de la sala de clase. Compañeros distinguidos. Anécdotas del trabajo escolar.
- b) La escuela.
De la casa a la escuela.
- c) La localidad, colinas, hondonadas, ríos, riachuelos. Edificios más importantes.
- d) El Sol; observaciones; día y noche; luz y calor; Sol naciente y Sol poniente; puntos cardinales.
Orientación en el aula, en la escuela en la localidad.
- e) Libro de recortes; mesa de arena.
- f) La bandera, el escudo y el Himno Nacional.

II Grado

- a) Condiciones físicas y humanas de la localidad. Clima, cultivos, actividades, vías de comunicación. La localidad, el distrito y el cantón.
- b) Progreso local; cañería, alumbrado, lugares de recreo, vigilancia, higiene pública, tránsito.
- c) Observaciones acerca del Sol. El reloj de sol, la luna y las estrellas.
- d) Personajes distinguidos de la localidad; su ejemplo. El nombre de la escuela, calles y edificios.
- e) Leyendas y cuentos locales.
- f) Los símbolos nacionales.
- g) El ciudadano en la escuela.

III Grado

- a) Condiciones físicas y humanas de Costa Rica. Climas, cultivos, actividades, vías y medios de comunicación.
Progreso; cañerías, alumbrado, lugares de recreo, vigilancia, higiene pública, tránsito.
Montañas, llanuras, volcanes, ríos; su utilidad y peligros.
- b) Evolución de vida y costumbres de nuestros antepasados hasta la actualidad.
- c) Ideas del descubrimiento y la independencia.
- d) La Guerra de 1856; Juan Santamaría; Juan R. Mora.
- e) Dramatizaciones de carácter histórico y geográfico. Álbumes.
- f) "El ciudadano en el medio físico", "El ciudadano en el hogar", "El ciudadano en el medio social".
- g) Significado y trascendencia de los Símbolos Nacionales.
- h) El gobierno; servidores públicos; Juntas de Educación; Municipalidades; Juntas progresistas; "Salud, Saber, Sentir, Servir", Clubes 4-S.

IV Grado

- a) Condiciones físicas y humanas de Centro América.
Climas, cultivos, actividades, vías y medios de comunicación.
Progreso.
Montañas, llanuras, ríos; su utilidad y peligros.
- b) Evolución de vida y costumbres de los aborígenes centroamericanos, hasta hoy.
- c) Centro América colonial. La Independencia.
- d) La Guerra de 1856 como empresa centroamericana.
- e) Formas de gobierno y personajes distinguidos.
- f) La Organización de Estados Centroamericanos (ODECA).
- g) Símbolos de Centro América.
- h) "El ciudadano en el Estado". Instituciones de servicio público; Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU); Consejo Nacional de Producción CNP; Instituto Costarricense de Electricidad (ICE); Caja Costarricense de Seguro Social; Instituto Nacional de Seguros (INS).
- i) Ciudadanía: veracidad, solidaridad, tolerancia.
- j) Comentarios, debates, dramatizaciones, álbumes de recortes, periódico mural.

V Grado

- a) Condiciones físicas y humanas de América.
Zonas, estaciones, climas, cultivos, actividades, vías de comunicación; progreso.
Montañas, llanuras, ríos; su utilidad y peligros.
- b) Evolución de vida y costumbres de los aborígenes americanos hasta hoy.
Grandes sucesos de la historia americana.
- c) Formas de gobierno y personajes distinguidos: Alianza para el Progreso; Organización de Estados Americanos" (OEA); "Cooperativa Americana de Reservas al Exterior" (CARE); "Banco Interamericano de Desarrollo" (BID).
- d) Símbolos americanos.
- e) El ciudadano ante la administración.
Deberes y derechos del ciudadano.
- f) Comentarios, debates, dramatizaciones, álbumes de recortes, periódico mural.

VI Grado

- a) Idea general de la Tierra; forma y movimientos; día, noche, año, estaciones.
Océanos y continentes.
Climas, cultivos, actividades, vías y medios de comunicación. Progreso.
- b) Montañas, llanuras, ríos; su utilidad y peligros.
- c) Evolución de vida y costumbres de pueblos antiguos.
- d) Formas de gobierno; personajes distinguidos.
- e) Grandes sucesos históricos.
- f) Símbolos de nacionalidad.
- g) Costa Rica y sus problemas a través de la Historia.
Comparaciones.
- h) "Organización de Naciones Unidas" (ONU). ONU para la educación, la ciencia y la cultura, UNESCO; "Fondo Internacional Cooperativo de Protección a la Infancia de las Naciones Unidas" (UNICEF); "Organización Mundial de la Salud" (OMS).
- i) "El ciudadano en el medio económico".
- j) Comentarios, debates, dramatizaciones, álbumes de recortes, periódico mural.

Educación Científica**I Grado**

- a) El hombre; partes principales de su cuerpo.
- b) Ver, oír, oler, gustar y tocar.
- c) Higiene de ojos, oídos, nariz, boca y manos.
- d) Higiene del aula, de la calle, de la casa.
- e) Servidores y enemigos del hombre; observación directa de los seres vivos más cercanos al niño; su utilidad y perjuicios.
- f) Minerales; el agua, el aire, la sal.

II Grado

- a) El hombre; observación y utilidad de las diferentes partes del cuerpo humano.
- b) Higiene de la piel; el baño.
- c) Los huesos; su importancia e higiene.
- d) Situación del estómago, el corazón, los pulmones. Recomendaciones higiénicas.
- e) Servidores y enemigos del hombre; observaciones y pequeños resúmenes de plantas y animales de la localidad; su utilidad y perjuicios.
- f) Minerales; granito, arcilla y otros que haya en la localidad; su provecho.

III Grado

- a) El hombre; partes principales de su cuerpo y sus funciones.
- b) El esqueleto; su función.
- c) Recomendaciones higiénicas en relación con huesos, músculos, digestión, respiración y circulación.
- d) Servidores y enemigos del hombre. Observación de plantas y animales del país; su utilidad y perjuicios.
- e) Los recursos naturales; provecho y conservación.
- f) Minerales estudiados; otros detalles útiles acerca de ellos.
Otros minerales; su utilidad y aprovechamiento en las diferentes actividades humanas.
- g) Monografías cortas, colecciones, álbumes.

IV Grado

- a) El hombre; ampliación de algunos detalles relacionados con el esqueleto y los músculos; su utilidad e higiene.
- b) El aparato digestivo; partes principales; funciones; preocupaciones higiénicas.
- c) La respiración; funciones e higiene. Ejercicios respiratorios.
- d) La circulación; venas y arterias; idea general acerca de la sangre.
- e) Servidores y enemigos del hombre. Flora y fauna centroamericanas. Perspectivas agrícolas, industriales, comerciales centroamericanas, de acuerdo con sus recursos naturales.
- f) Lucha contra insectos y otros seres perjudiciales para la agricultura o para la salud.
- g) La planta; sus partes y función que desempeñan.
- h) Revisión de los minerales estudiados y ampliación de conceptos con minerales centroamericanos.



Antonio va a iniciar un diálogo con la paloma.

V Grado

- a) El hombre; estudio más detallado del cuerpo humano y sus partes.
- b) Idea de nutrición. Los alimentos; el aparato digestivo; las glándulas y la digestión.
- c) La sangre; circulación. La respiración.
- d) El sistema nervioso; partes principales y su respectiva función. Observaciones higiénicas.
- e) Servidores y enemigos del hombre en América.
- f) Revisión de los minerales estudiados.
- g) Otros minerales americanos; salitre, petróleo, plata, oro, esmeraldas.

VI Grado

- a) El hombre; revisión general de lo estudiado.
- b) Organos de los cinco sentidos; su importancia e higiene.
- c) Trabajo y descanso; salud mental.
- d) Servidores y enemigos del hombre. Plantas y animales de otros continentes; su utilidad y perjuicios.
- e) Aprovechamiento y conservación de recursos naturales.
- f) Minerales. Otros minerales que el hombre explota, el carbón.
- g) Programas de mejoramiento local: agua potable, servicios sanitarios, desagües, nutrición, cuidado y prevención de enfermedades endémicas.

*

* *

INFORME: La ANDE publicará estos mismos programas con el fin de disponer de ejemplares para los nuevos maestros.

CARTAS

TIQUICOSAS

MIGUEL SALGUERO

Hemos recibido un estupendo regalo. Se trata de "La Voz Enternecida", preciosa antología de versos para niños, realizada por Lilia Ramos y editada por el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública. Encierran sus trescientas páginas una sorprendente sección de versos para los pequeños lectores, los cuales encontrarán en cada página, en cada línea, la imagen precisa, acuñada con esmero por el poeta para llegar a sus tiernas y curiosas almas.

Muchos de estos versos tienen, además, la singular virtud de hacernos retroceder a nuestros años de la infancia, a los tiempos idos y que siempre recordamos con nostalgia, de los pasos vacilantes en la escuela, cuando una fría mañana de marzo llegamos por primera vez; asimismo nos traen a la mente los "Chumicos", que guardábamos como verdaderas piedras preciosas, conquistadas a nuestros compañeros en el círculo hecho en la tierra; nos recuerdan la rueda del borde de estación, con la cual regresábamos corriendo al empujarla con un gancho. Los agradables momentos de salir al recreo, para comprar una melcocha de a diez y jugar luego por corredores y patios para "quedar" a Carlos o Manuel. También nos hace recordar.

Nuestra primera pelea con el manganzón de Ovidio, que desde muchos días atrás andaba diciéndonos apodos y empujándonos, hasta que, con recíprocas provocaciones todo terminó con un encuentro en el salón de actos. Nos recuerdan a don Bicho, el Director, cuando nos "rezongaba" o nos daba un estímulo. Mas al retroceder a esos años, recordamos en especial, el mundo maravilloso que al través de la anciana y venerable maestra, con muchos lustros de llevar sobre sus hombros la responsabilidad de enseñar, nos iba llegando en multitud de fragmentos, que, al unirlos, nos llenaban de dicha, pues descubríamos que cada ave, cada árbol, cada río, tan naturales y tan familiares en nuestro paisaje, estaban allí como una nota más, sabiamente ejecutada, de la indescriptible e insondable sinfonía perfecta que hace posible la vida.

Descubríamos también, que hay otros mundos, otros horizontes, y que éstos por su vastedad ofrecían un campo ilimitado de perspectivas para nuestra imaginación. Y al impulso de fragmentos de autores escogidos, íbamos entrando en ese peregrinaje por los reinos de la fantasía, que se inicia con las hadas y los héroes, y continúa por incontables etapas hasta llegar a nuestra madurez. Y que, una vez conseguida ésta, tampoco nos abandona, pues, como ya se ha dicho tantas veces, nosotros los adultos seguimos siendo niños y seguimos soñando, aunque de tarde en tarde nos hagamos la reflexión de que, por haber crecido, esos sueños tienen patente de responsabilidad y de absoluta seriedad, sin atrevemos a reconocer que en su fondo y su origen, no son otra cosa que la prolongación de nuestros primeros pasos por una aula. De allí que, como nos ha sucedido a nosotros, al repasar estas hermosas páginas cultivadas con cariño y ahinco en quienes al través de una pluma se acercan a los pequeños para hablarles en un lenguaje que es música a sus sentidos en desarrollo, nos hallamos

encontrado de pronto borrando a hurtadillas un cuaderno, copiando por sobre el hombro algo difícil, rayando el pupitre o manchándonos la ropa con la azul e indeleble tinta que tantos dolores de cabeza dio a nuestra madre "p'espegala". Todo eso ha regresado; pero también han desfilado, ya lo dijimos, las hadas, los reinos encantados, el amor a la Naturaleza, exaltado por unos versos o por un trozo de alguien que, como estos autores nacionales que nos deleitan en La Voz Enternecida' nos llevan la imagen agradable y querida que nos brinda ese algo indefinible que se llama poesía.

"Ki-ki-ri-ki, canta el gallo; —el humo que sube hacia el sol— "Hoy comienza el mes de mayo" —nos anuncia el girasol". "Se tiñe el monte lejano —en un brillante arbol— y "buenos días" al gusano —ya le dice— el caracol". Así, sencillamente, nos llega con toda su alegría y sus presagios de vida, un amanecer en nuestro campo. Y quién no siente henchirse su pecho y no le dan deseos de exhalar a pulmón el aire de un despertar de la Naturaleza? De no sentirlo seríamos insensibles; lo mismo ocurriría si al repasar una colección como ésta que estamos mencionando, no sintiéramos el renuevo de todos aquellos empeños, todas aquellas ansias, que llenaban nuestra mente y nuestro corazón cuando apenas comenzábamos a caminar por la amplia, variada y bella senda de la vida.

La Nación. Febrero 6, 64. San José, Costa Rica.

Prof. Lilia Ramos.
Presente.

Usted nos ha obsequiado, no con una fiesta, sino con un banquete. Un banquete espiritual al cual me duelo que no hubiesen asistido todos los invitados.

La palabra encendida llega al alma como una buena semilla que el regazo de la tierra recibe con cariño.

Ud. niña Lilia, nos ha traído esa palabra; ese mensaje fecundo y vigoroso, al Salón de Actos de la Escuela Ricardo Jiménez, y de él ha de brotar una abundante cosecha de valores, que indudablemente nos servirán para esculpir con sensibilidad artística, la naciente personalidad de los hombres de mañana.

Aunque lejos de que en nuestro mensaje se opere el mismo fenómeno: llegar al alma y allí tornarse en exquisita melodía, pienso que Dios, con su bondad infinita, en esta tarde del martes 21 de enero nos ha señalado el camino hacia una maravillosa fuente de inspiración. Felices los niños de Costa Rica en día en que todos los maestros decidan transitar por él.

Reciba un cordial y afectuoso saludo de un educador, que sabrá aprovechar la riqueza que tan generosamente pone a nuestro alcance.

Atento y seguro servidor,
Víctor Ml. Delgado Martín

Santiago, 28 de enero de 1964.

Srta.

Lilia Ramos.

Departamento de Publicaciones.

Ministerio de Educación.

San José, Costa Rica.

Amiga Lilia:

Acabo de recibir su valiosa Antología de versos para niños "La Voz Enternecida". Desde el título mismo, que es un hallazgo de título, hasta la última página de índices y notas, es lo mejor que en muchos años haya visto yo en materia de literatura antológica. La colección de ilustraciones, con sus notas, un acierto constante. Comentando un libro de Fernando Luján escribí alguna vez que en nuestra poesía había tanto de familiar, de íntimo, de amor simple y armonioso a la vida y al mundo, como escrito para niños. Aquí está la estupenda prueba. Y qué bien está lo de Juan Manuel. Fernando Luján sigue siendo lo siendo lo mejor. Y ha hecho muy bien en poner algunas de las buenas cosas de Gabriel. Y es admirable cómo ha ido Ud. buscando en nuestros poetas, no verso escolar, —esa horrenda poesía para escolares que anda por ahí—, sino el poema para iluminar el mundo. La poesía es eso sólo: una llama. Los hallazgos mayores: lo de Max Jiménez, lo de Mario Picado, lo de Joaquín Gutiérrez, lo de Cardona Peña, lo de Amighetti, lo de Echeverría. Y una gran riqueza de voz enternecida: Carlos María Campos, Victoria de Doryan, Salvador Jiménez. Y las tronchadas voces de Alirio, de Morales. ¿Rodolfo Salazar? ¿Es joven? ¿Guanacasteco? Notable. No lo conocía. Y los consagrados, y de otras generaciones. Esta es Antología y Panorama. Y hay mucho que decir de los temas, y del método, para que en la escuela, los maestros...

Muchas gracias, Lilia, por esta obra, y muchas gracias por haber puesto algo de lo mío, también.

Isaac F. Azofeifa

SECCION UNESCO

EL NIÑO Y LAS MATEMATICAS

¿A qué edad debe el niño comenzar el estudio de las matemáticas? ¿Y cuáles son los métodos más convenientes para ese estudio? Estas dos preguntas y los problemas que ellas implican son el tema de que trata el XII Congreso Internacional de la Asociación Montessori, reunido actualmente en Bad Godesberg, República Federal de Alemania.

La enseñanza de las matemáticas ha adquirido, más que nunca, una importancia capital en una época en que el rápido progreso de las ciencias físicas ha convertido a las matemáticas "en la segunda lengua del hombre". María Montessori, fundadora del sistema pedagógico que lleva su nombre, se ha interesado vivamente en el problema y ha logrado, al cabo de sus estudios, establecer el hecho siguiente: se ha comprobado que los niños de siete y ocho años son capaces de resolver problemas de álgebra elemental. Y la educadora ha llegado a la conclusión de que "el hombre nace matemático" y de que los métodos pedagógicos deben aprovechar ese don innato.

Los educadores reunidos en Bad Godesberg estudian particularmente la forma en que los nuevos métodos e instrumentos de enseñanza pueden contribuir a despertar el interés por los números en niños de 6 a 12 años. El Congreso igualmente va a crear un Comité Internacional para que estudie el problema en el plano mundial.

Perspectivas de UNESCO. Agosto 19 de 1960.

* * *

Comprender en profundidad a nuestros semejantes requiere a la vez, una adhesión positiva a lo nacional y una clara concepción de lo universal. Las universidades, precisamente, son recintos en que esas dos condiciones pueden cumplirse, a fin de enseñar a la juventud a defender la verdad de su pueblo con entereza y a trabajar con fervor en bien de la humanidad. Por la naturaleza de sus actividades y por la altura de sus principios, toda universidad digna de ese nombre, ha de constituir una garantía para la Patria y una razón de confianza en el porvenir del linaje humano (*).

JAIME TORRES BODET

(*) Al hogar corresponde echar la base del sentimiento de solidaridad; a la escuela, fortalecerlo. — Nota de la Editora.

CURIOSIDADES

BOCA

La elección de la profesión en la adolescencia suele ser decisiva en orden a la configuración de la boca. Las ocupaciones del campo moldean de ordinario los labios engrosándolos; la continua sonrisa con que el comerciante se ve obligado a recibir a sus clientes determina unos labios finos y alargados, aplicados sobre las arcadas dentales. En este ejemplo puede revelarse la influencia decisiva del tipo de lenguaje; las gentes que tengan por costumbre proyectar los labios en actitud amenazante o inquisitiva y un modo de hablar alborotado, lograrán, regularmente, unos labios repletos y en ocasiones toscos. Mas aquellos que ejerzan el dominio de sí mismos y observen un hábito de lenguaje circunspecto y amable, podrán conservar hasta una edad avanzada la heredada belleza de la boca. La acción del orbicular de los labios, músculo oclisor de la boca, que determina la proyección de los labios hacia adelante, en forma de trompa, así como la acción antagónica del buccinador, músculo de los sopladores, que alarga y aplica los labios contra las arcadas dentales, constituyen un factor también decisivo en orden a la forma de los labios.

Diccionario de rarezas, inverosimilitudes y curiosidades.
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

BIBLIOTECA

La biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, en Washington, no se distingue por su belleza, pero es una de las mayores bibliotecas del mundo y de las mejores instaladas. Contiene más de cinco millones de libros y folletos, dos millones y medio de cartas geográficas, de relieves marítimos y de composiciones musicales. Todo ello está al alcance del público, que puede conseguirlo sin cumplir apenas ninguna formalidad. Posee doscientos mil libros chinos.

Diccionario de rarezas, inverosimilitudes y curiosidades.
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

ELEFANTE

Es cosa muy rara encontrar un elefante dormido en la selva. Algunos cazadores y sportmen famosos han afirmado que los elefantes durmen de pie, pero nuestra aventura —refiere el Príncipe Guillermo de Suecia— comprueba evidentemente que no siempre es así. Se refiere el ilustre cazador a un elefante que sorprendieron dormido y que descansaba sobre su costado, con las piernas (sic) estiradas; alcanzado dos veces por los disparos de los cazadores (en el lomo y en el cuello), trató de atacarles, les dio un susto fenomenal y al fin se perdió en la espesura, dejando tras sí huellas sangrientas, que al fin se confundían con las de una gran manada de la misma clase de animales.

Diccionario de rarezas, inverosimilitudes y curiosidades.
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

LAS ESTRELLAS

Las estrellas que vemos en el cielo no tienen forma de tales. Son simplemente, más o menos redondas. La forma que apreciamos desde la tierra se debe, indudablemente, a la estructura del ojo humano, y parece depender, en parte, del estado de éste en el momento de la observación. Miradas con la ayuda de un telescopio aparecen como puntos de luz; tampoco las fotografías que de ellas se obtienen acusan esas puntas tan bonitas y regulares con que las dibujan los artistas.

Diccionario de rarezas, inverosimilitudes y curiosidades.
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

MARIPOSA

El interés que las mariposas tienen en las flores favorece a éstas, ya que gracias a sus visitas quedan fecundadas, como ciertas orquídeas, que únicamente quedan fecundadas gracias al ir venir de los insectos, que llevan en sus patas el polen necesario.

Diccionario de rarezas, inverosimilitudes y curiosidades.
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

NIEVE

Los copos de nieve, observados en un microscopio, aparecen como agrupaciones estelares de barritas de hielo combinadas de varias maneras, pero acusando una simetría hexagonal; es decir, de modo que las figuras se agrupan regularmente en número de seis alrededor de un punto central.

Diccionario de rarezas, inverosimilitudes y curiosidades.
Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

Ministro de Educación Pública	<i>Lic. Ismael A. Vargas Bonilla</i>
Oficial Mayor	<i>Prof. Ramiro Brenes Peralta</i>
Administrador General de Enseñanza	<i>Prof. Manuel A. González Flores</i>
Supervisor General de Enseñanza	<i>Prof. Zabalón Bolaños Elizondo</i>
Director Departamento de Administración y Organización Escolares	<i>Prof. Gonzalo Soto Rodríguez</i>
Director Departamento de Planeamiento	<i>Prof. Ovidio Soto Blanco</i>
Asesor General de Enseñanza Media	<i>Prof. Luis A. Arguedas Arias</i>
Asesor General de Pre-Primaria y Primaria	<i>Prof. J. Bienvenido Ramírez Vargas</i>
Asesor General de Educación Vocacional	<i>Prof. José A. Murillo Chaverri</i>
Jefe Departamento Formación Profesional Docente	<i>Prof. Jorge Arce Centeno</i>
Jefe Departamento Programación de Construcciones Escolares	<i>Ing. Mario García Segura</i>
Director General de Artes y Letras	<i>Arg. Rafael A. García Picado</i>
Directora Departamento Extensión Cultural	<i>Lic. Cecilia Valverde Barrenechea</i>
Director General de Bibliotecas	<i>Prof. Julián Marchena Vallerriestra</i>
Director Departamento de Personal	<i>Prof. Over Flores Matamoros</i>
Director Departamento Financiero	<i>Auditor Mario Campos Solera</i>
Director Departamento de Estadística	<i>Prof. Juan Pérez Fajardo</i>

CONSEJO SUPERIOR DE EDUCACION

Lic. Ismael A. Vargas B.	Ministro de Educación Pública
Prof. Salvador Umaña	Ex-Ministro de Educación Pública
Lic. Luis Demetrio Tinoco	Ex-Ministro de Educación Pública
Prof. Carlos Monge A.	Rep. de la Universidad de Costa Rica
Prof. Claudio Sánchez Fernández	Rep. de la Segunda Enseñanza
Prof. Víctor Ureña	Rep. de la Enseñanza Primaria
Prof. Everardo Chaves S.	Rep. de la A.N.D.E.
Prof. Bolívar Moya	Suplente
Prof. Carlos Caamaño	Suplente
Prof. Gamaliel Cabezas	Suplente
Prof. Carmen de Prado	Suplente



196938